

LA SITUACION EDUCATIVA EN ARGENTINA
Panorama general en base a los censos 2001 y 2010

Ingrid Sverdlick

Rosario Austral

Marzo de 2013









Este informe se realizó en el marco del Proyecto FRESCE – Fondo Regional de la Sociedad Civil para la Educación financiado por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID). El contenido de esta publicación es responsabilidad exclusiva de los autores y no refleja necesariamente la opinión de la AECID.

ÍNDICE

Índice de gráficos y cuadros

INTRODUCCIÓN

Este documento presenta un panorama general de la situación educativa de la población en Argentina, con especial atención a los cambios que se han registrado en el transcurso de la última década. El trabajo se basa en datos provenientes de los Censos Nacionales de Población, Hogares y Viviendas (INDEC) realizados en 2001 y 2010[1].

Las descripciones contenidas en este informe permiten dar cuenta de cambios que han ocurrido en los últimos años en términos de tres aspectos educativos básicos de la población: el analfabetismo, los niveles educativos alcanzados y la asistencia escolar. Se trata de cuestiones que se hallan estrechamente ligadas y que claramente nos ilustran sobre cómo ha evolucionado la situación educativa en el país. En ese sentido, aunque en forma indirecta y aún incompleta, se podrían realizar hipótesis sobre la implementación de ciertas políticas educativas y sociales[2].

El trabajo se halla estructurado en tres grandes secciones. La primera de ellas está dedicada a la problemática del analfabetismo, leída a partir de las respuestas que las personas dan en el censo. Más allá de las limitaciones que este dato ofrece para conocer las competencias reales de la población en materia de alfabetización, las tasas de analfabetismo proveen información básica acerca de cómo se posiciona la población frente a la distribución de las oportunidades educativas más básicas. Si bien desde hace varias décadas Argentina se halla entre los países con más bajos niveles de analfabetismo en la región, es importante realizar un análisis que pueda traspasar los diagnósticos globales, para observar los progresos que ha habido en los lugares más desfavorecidos y detectar dónde aún persiste esta problemática.

La segunda sección del trabajo está dedicada al análisis de los cambios en los niveles educativos de la población. En el marco de la instauración de la obligatoriedad de la educación secundaria, es de esperar que se estén gestando cambios significativos en los niveles educativos,

---

[1] Los censos de población y viviendas se realizan cada diez años de acuerdo a lo establecido por la Ley de Estadística 17.622 y su decreto reglamentario 3110/7, siguiendo algunas recomendaciones vigentes para los censos a nivel internacional (http://www.censo2010.indec.gov.ar/metodologia.asp). Se trata de una fuente de inestimable valor para conocer las modificaciones producidas en una década en cuanto a las características demográficas, económicas y sociales de una población.

[2] La mirada evolutiva de los indicadores cuantitativos y su distribución territorial, articulada a un análisis de las políticas educativas y sociales implementadas entre un censo y el siguiente, puede darnos una idea general y aproximada de la incidencia de los programas implementados en el marco de dichas políticas.

los cuales se irán manifestando en las décadas futuras, a medida que vayan envejeciendo y teniendo más peso en la población aquellas generaciones más jóvenes que hoy han accedido a la educación secundaria. Por otra parte, el hecho de que más personas completen el nivel secundario trae aparejada una extensión de las aspiraciones educativas hacia la educación superior, lo cual también ha de verse reflejado en los datos censales.

En la tercera sección del informe se analizan los cambios ocurridos en la asistencia escolar de la población, y se describen los niveles educativos cursados por jóvenes y adultos hacia el año 2010. Un aspecto que merece especial atención es lo ocurrido con la asistencia escolar de los niños y adolescentes destinatarios de la educación obligatoria, pudiéndose constatar que es en el nivel secundario donde se presentan los mayores desafíos en materia de inclusión educativa. La asistencia escolar de las generaciones más jóvenes es un aspecto clave que tendrá incidencia en los niveles educativos que habrá alcanzado la población en las décadas futuras. El apartado finaliza con una breve descripción de los niveles de inasistencia escolar entre los más jóvenes.

Además de la presentación de medidas que resumen la situación educativa de toda la población del país (básicamente a través de totales y porcentajes globales), uno de los propósitos del informe es dar cuenta de algunas desigualdades educativas que continúan existiendo a pesar de los progresos que dichas medidas nos permiten observar. Es por eso que se contemplan dos aspectos que resultan estructuralmente claves en el análisis de cualquier información socio-demográfica y educativa, desplegándose al interior de las diferentes secciones lecturas por ámbitos territoriales urbanos y rurales, y comparando la situación educativa de mujeres y varones. A la vez, se incluye información con un mayor nivel de desagregación geográfica (a nivel provincial y hasta departamental en el caso del analfabetismo, en base a la información difundida hasta el momento), lo cual permite la localización y contextualización de fenómenos que se alejan de la tendencia general del conjunto de la población y que son expresiones de algunas de las desigualdades educativas existentes.

A poco de haberse difundido los resultados del censo 2010, se espera que este documento sea una contribución que permita profundizar sobre los principales cambios en los parámetros educativos de la población en Argentina.

I. EL ANALFABETISMO

En los censos de población, para indagar acerca de la condición de alfabetización de las personas habitualmente se formula la pregunta: "¿sabe leer y escribir?". Es con base en esta pregunta que se construyen luego las tasas de alfabetización, las cuales constituyen uno de los indicadores más importantes en las estadísticas educativas internacionales.

En los últimos tiempos este indicador viene siendo criticado por considerarse que se trata de una medida que puede resultar sesgada, ya que se basa en la autodeclaración de las personas respecto de su condición de alfabetización (restringida a saber leer y escribir). Por cuestiones asociadas a la estigmatización social del analfabetismo, las personas pueden preferir negar tal condición o, por el contrario, quizás tender a responder negativamente a la pregunta, con la expectativa de obtener alguna ayuda social (UNESCO, 2009). Por otra parte, las tasas de alfabetización presentan también otras desventajas con respecto a mediciones más refinadas como su carácter dicotómico, lo cual imposibilita la detección de situaciones intermedias en las competencias de la lectura y la escritura; su unidimensionalidad, que impide distinguir el manejo de otros dominios, como por ejemplo el de los números, y su carácter esquemático que no permite visualizar sobre cómo se emplea el conocimiento de la lectura y escritura en la vida cotidiana (UNESCO, 2009, p.15). Al respecto, un estudio acerca del impacto social y económico del analfabetismo señala que esas tasas subestiman el nivel de competencias de la población en materia de alfabetización[3]. Allí se menciona como ejemplo a Chile donde, si bien las estadísticas señalan que el analfabetismo es solo del 4%, hay estudios que indican que en realidad más de la mitad de la población sería analfabeta funcional[4] (Martínez y Fernández, 2010).

Más allá de estas críticas, según la UNESCO, aún hoy "estas tasas nos revelan cómo se posiciona el propio individuo frente a la distribución de oportunidades educativas (…)

[3] Para la UNESCO, (2008) "la alfabetización es un medio para el desarrollo, que permite a las personas tener acceso a nuevas oportunidades y a participar en la sociedad también en formas nuevas. Asimismo, la alfabetización y precisamente por el hecho de que sin ella las personas no tendrían las mismas oportunidades en la vida, constituye un derecho en sí misma" (pág. 18).

[4] El analfabetismo funcional da cuenta del uso de la lectura, escritura y del cálculo en distintos dominios de la vida social, relevantes para la identidad e inserción social de los sujetos.

proporcionan información sobre un elemento de auto-identidad relacionado con la exclusión social “(UNESCO, 2009, p.15). Desde nuestro punto de vista, a pesar de las limitaciones señaladas anteriormente, que sin duda hay que considerar para realizar estudios en profundidad sobre esta problemática, la tasa de analfabetismo es un valor que está señalando la no concreción del derecho a la educación.

Argentina es uno de los países de América Latina con más altos niveles de alfabetización, junto con Uruguay y Chile (CEPAL, 2012). Estos tres países presentan las tasas de analfabetismo más bajas de la región, con valores inferiores al 5%, límite por debajo del cual UNESCO y OEI consideran prácticamente erradicada dicha problemática (SITEAL, 2010)[5].

En el año 2001, de acuerdo con los datos provenientes del Censo Nacional de Hogares, Población y Viviendas, en Argentina había 767.027 personas analfabetas entre la población de 10 años y más de edad. Al momento del siguiente censo, en el año 2010, la población analfabeta se redujo en un 16%, siendo 641.828 las personas que no sabían leer y escribir. Esta realidad se refleja a su vez en la reducción de la tasa de analfabetismo que pasó de 2,6% a 1,9% entre 2001 y 2010[6].

En un marco de un crecimiento poblacional del orden del 13% de la población de 10 años y más de edad, la reducción del analfabetismo aparece como un dato destacado que está evidenciando un esfuerzo y logros importantes en materia de alfabetización, ya que en términos absolutos estamos hablando de más cantidad de personas que actualmente se encuentran alfabetizadas: concretamente, 4.083.800 personas más que en 2001.

Al desagregar el indicador por provincias para afinar la mirada hacia el interior del país hay diferencias importantes que quedan en evidencia, tanto en relación con la situación actual, cuanto por los esfuerzos notables que han realizado particularmente algunas regiones y jurisdicciones (Gráfico 1; Anexo, Cuadro A1). Las provincias de Corrientes, Formosa, Chaco y Misiones integran la

[5] Argentina y Uruguay registran tasas de analfabetismo muy bajas en todos los grupos de edad, inclusive entre la población de 65 años y más, lo cual se explicaría por las tempranas altas tasas de escolarización primaria en ambos países (SITEAL, 2010).

[6] La tasa de analfabetismo es el cociente entre el número de personas que no saben leer ni escribir de 10 años y más, y el total de población de 10 años y más, multiplicado por 100.

región con el más alto nivel de pobreza del país[7] y, junto con Santiago del Estero, son las jurisdicciones en donde también el analfabetismo alcanza sus mayores tasas. En 2001 los guarismos señalaban una situación preocupante ya que en todas ellas se sobrepasaba el umbral del 5% de analfabetismo. En los últimos diez años la mejoría ha sido notable ya que estas provincias han logrado bajar en alrededor de dos puntos porcentuales su tasa de analfabetismo, de tal modo que, con excepción de Chaco, todas se ubican por debajo del valor crítico.

Una mirada más desagregada al interior de las provincias permite evidenciar las heterogeneidades y desigualdades geográficas que quedan ocultas al realizar diagnósticos más globales (Steinberg, C., Cetrángolo, O. y Gatto, F., 2011). La situación de Chaco amerita detenerse y mirar lo que ocurre al interior de dicha provincia. Allí el analfabetismo se concentra principalmente en cuatro departamentos: San Fernando donde se halla el 17% de la población chaqueña analfabeta, General Güemes donde se concentra el 12%, y Libertador General San Martín y Comandante Fernández, que reúnen al 9% y al 8% de las personas analfabetas de toda la provincia.

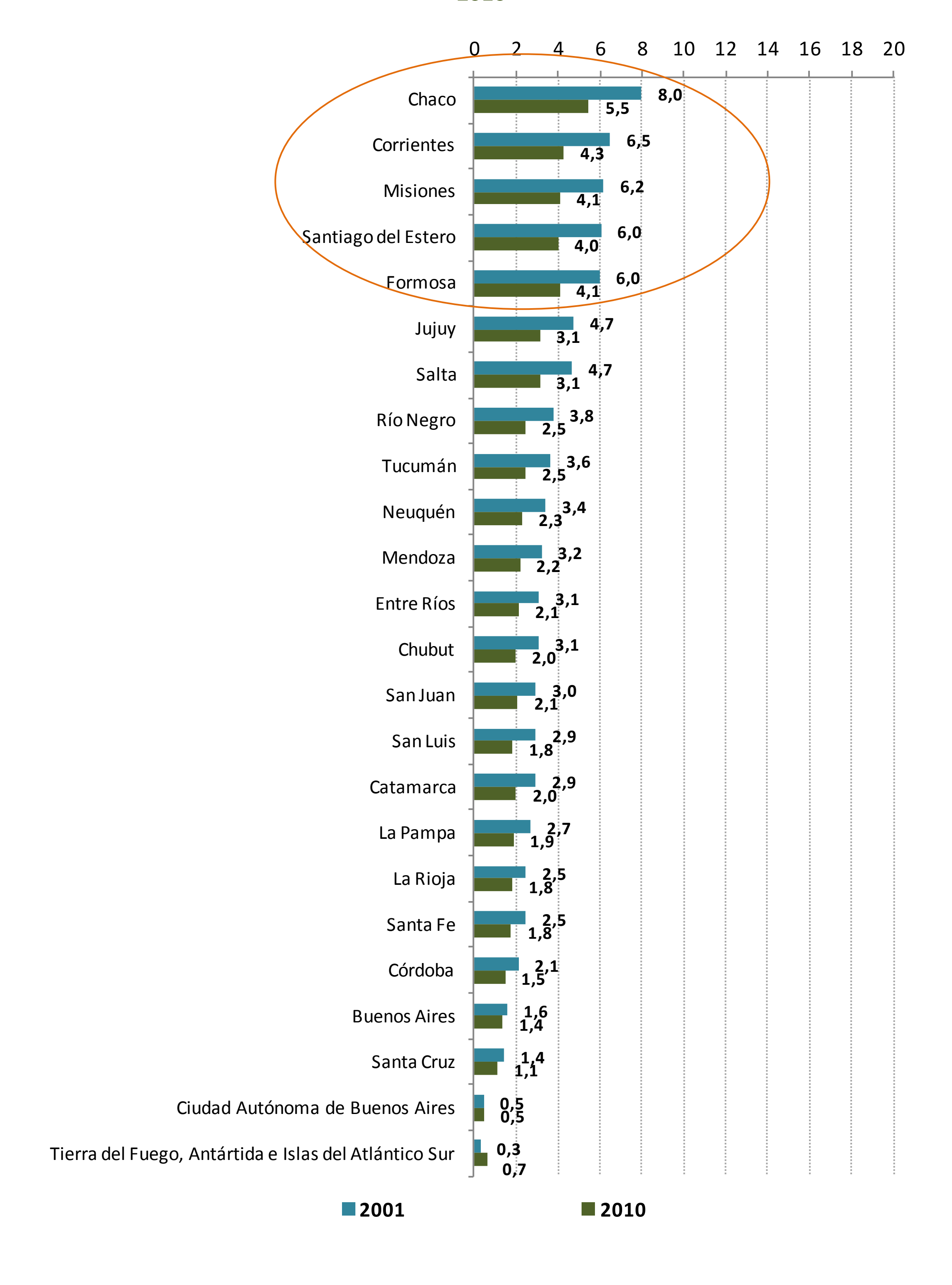
En cuanto a los porcentajes de población analfabeta por departamento, General Güemes es el que se hallaba en una situación más crítica en el año 2010, puesto que según los datos censales había allí unas 5.684 personas analfabetas, las cuales representaban el 11% de la población del departamento. Estos niveles de analfabetismo se hallarían asociados a los niveles de pobreza: de acuerdo con datos del censo 2010, el 66% de los hogares de General Güemes carecía de sanitarios con descarga de agua, y el 42% no disponía de heladera[8].

Otros departamentos chaqueños con altos porcentajes de población analfabeta, en torno al 10% son: Independencia, General Belgrano y San Lorenzo, los cuales también se caracterizan por la pobreza. En Independencia, por ejemplo, el 65% de los hogares no contaba en 2010 con descarga de agua en los sanitarios, tampoco General Belgrano (59%) y San Lorenzo (57%).

7 Según datos de la EPH continua del INDEC correspondiente al segundo semestre de 2011

[8] Para más detalles, consultar los datos publicados por departamentos, disponibles en la página del INDEC: http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp

Gráfico 1. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por provincia. Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Si se mira el otro extremo del gráfico, allí se evidencia que transcurridos nueve años, Santa Cruz, Ciudad de Buenos Aires (CABA) y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, continuaron siendo las jurisdicciones con menores niveles de analfabetismo. No obstante, es interesante notar que allí se presentan desigualdades que requieren de atención. Por ejemplo, en la Comuna 8 (Villa Lugano, Villa Soldati y Villa Riachuelo) de la CABA, se registraron unas 1.732 personas analfabetas en 2010, lo que representaba el 1,1% de la población de la comuna[9], más del doble que la tasa registrada en el conjunto de la ciudad.

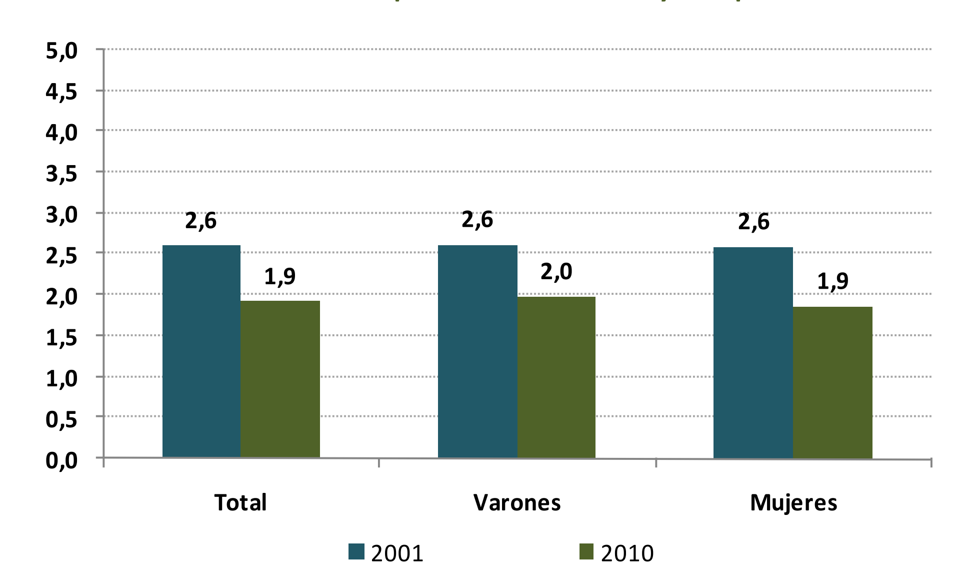
Analfabetismo por sexo

Si bien la expansión del sistema escolar se produjo en un contexto de disminución progresiva de las brechas de género (Gentili, 2009), la evaluación de las diferencias de género en torno a la problemática del analfabetismo es una cuestión de vital importancia. Entre la población joven, se van observando progresos notables en la disminución de las brechas entre el analfabetismo femenino y masculino, lo cual tiene efectos positivos sobre el bienestar de las mujeres y sus familias en términos de reducción de la pobreza y la fecundidad, así como un mejoramiento en la salud y una mayor participación social (CEPAL, 2007).

En Argentina, los valores generales muestran paridad entre mujeres y varones en relación con las tasas de analfabetismo, siendo apenas menor entre las mujeres (1,9%) que entre los varones (2%). Esto responde a que entre ambos censos, la disminución de la tasa de analfabetismo resultó levemente más marcada entre las mujeres que entre los varones (Gráfico 2; Anexo, Cuadro A1).

[9] Dado que la información difundida para el año 2001 se halla disponible por distrito escolar y no por comuna, la comparación con 2010 no sería rigurosamente posible.

Gráfico 2. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por sexo. Años 2001 y 2010



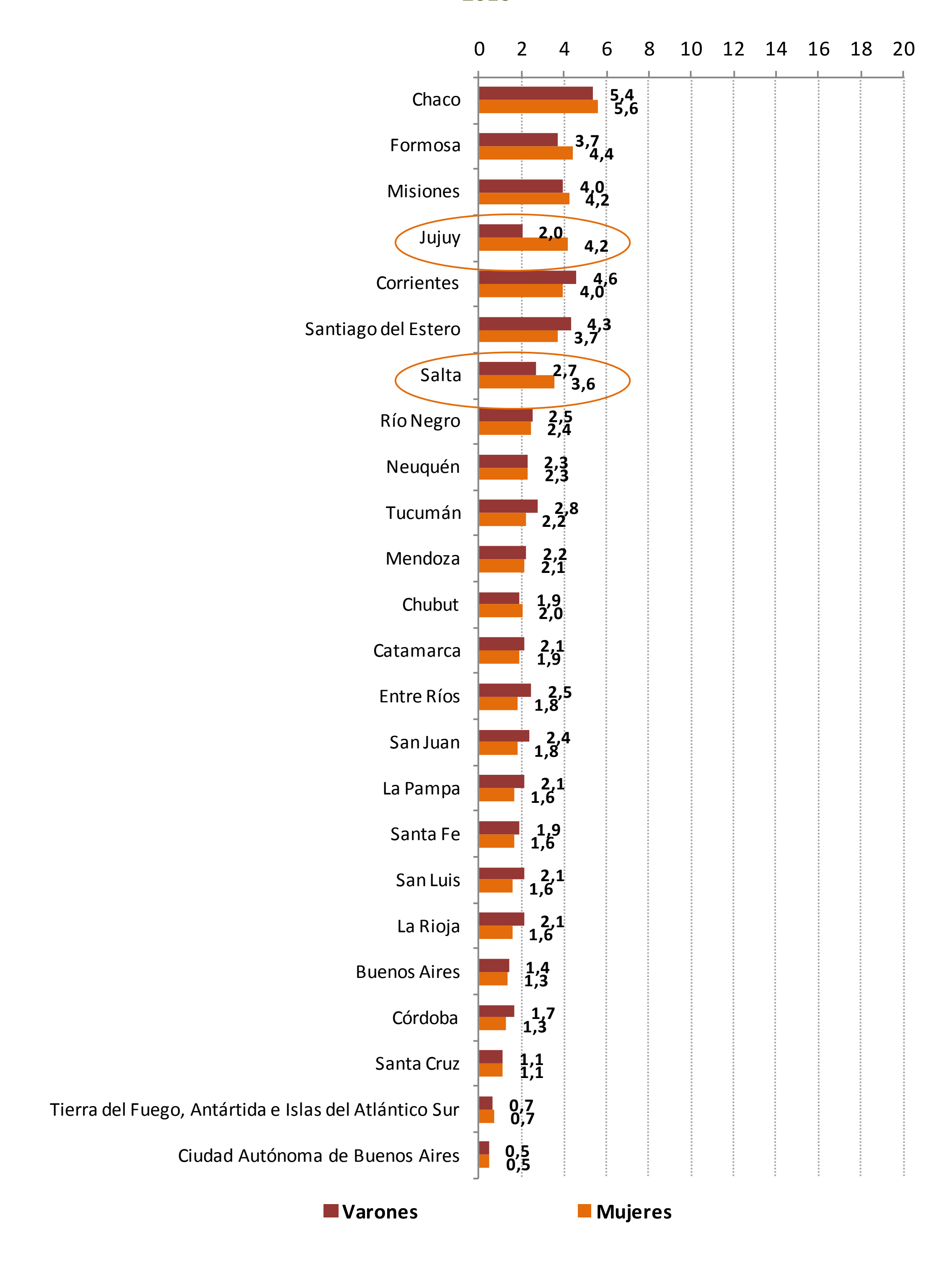
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Un análisis más pormenorizado nos permite resaltar las situaciones donde se está lejos de la paridad observada en el conjunto, como sucede en las provincias de Jujuy y Salta. En Jujuy, llama la atención que el analfabetismo entre las mujeres duplique al de los varones (4,2% vs. 2%) (Anexo, Cuadro A1). Allí las mujeres constituyen casi el 69% del total de los analfabetos de la provincia. Probablemente los guarismos en esta provincia encuentren explicación en las mayores de 30 años, ya que es ese grupo de edad que concentra el valor más alto de "nunca asistencia" a la escuela, que alcanzaba al 6% entre las mujeres y al 3% entre los varones de esa franja de edad[10]. La situación se agudiza en localidades como Yavi o Rinconada donde el 81% de los analfabetos son mujeres[11]. En ambos departamentos se verifican enormes diferencias en las tasas de analfabetismo por sexo, que rondan el 10% entre las mujeres y que entre los varones, son del 2% (en Rinconada) y del 3% (en Yavi).

[10] Estos datos se pueden consultar en el cuadro referido a la población de 3 años y más por condición de asistencia escolar para la provincia de Jujuy (http://www.censo2010.indec.gov.ar/resultadosdefinitivos.asp).

[11] De las 103 personas analfabetas en el departamento de Rinconada, 83 eran mujeres. En Yavi había 1.086 personas analfabetas, de las cuales eran mujeres unas 875.

Gráfico 3. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por sexo según provincia. Año 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

En la provincia de Salta se registra una situación similar a la de Jujuy, dado que allí el analfabetismo tiene una mayor incidencia entre las mujeres (con un porcentaje del 3,6%) que entre los varones (2,7%). En dicha provincia, las mujeres constituyen el 58% de las personas analfabetas de 10 años y más.

Con excepción de los departamentos de Anta, La Candelaria y Metán, en todos los demás, el analfabetismo afecta en mayor medida a las mujeres que a los varones. Los departamentos donde se agudiza la problemática del analfabetismo entre las mujeres es en Santa Victoria (con una tasa del 21% vs. 8% entre los varones), Iruya (14% vs. 4%), Rivadavia (13% vs. 9%) o La Poma (11% vs. 5%).

Analfabetismo en ámbitos urbanos y rurales

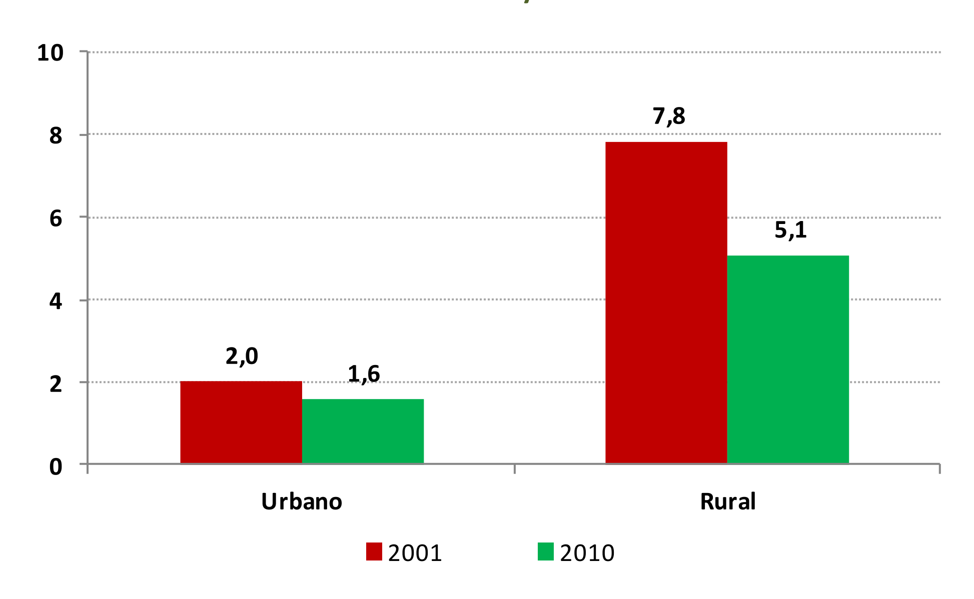
El analfabetismo es una problemática que afecta particularmente a las poblaciones de áreas rurales, ya sea por las condiciones en las que se desarrolla la escolaridad[12], como por la realidad del trabajo infantil, muchas veces naturalizado bajo la idea de colaboración con la vida familiar.

Los censos de población aportan datos que dan claras muestras de las desigualdades educativas entre los ámbitos rurales y urbanos. En el año 2001, por ejemplo, se registraba un 7,8% de población analfabeta en las zonas rurales del país, frente a un 2% en las áreas urbanas. En el año 2010, persistían las disparidades, aunque se observó una sensible reducción de las tasas de analfabetismo entre la población de zonas rurales: de 7,8% en 2001 a 5,1% en 2010 (Gráfico 4).

Al volver la mirada sobre las provincias con mayores tasas de analfabetismo, se observan brechas significativas entre los ámbitos urbanos y rurales. Por ejemplo, en Chaco las tasas alcanzan al 11% en las zonas rurales vs. el 5% en ámbitos urbanos. Corrientes (9% vs. 3%), Misiones (7% vs. 3%), Santiago del Estero (7% vs. 3%) y Formosa (8% vs. 3%) también presentan patrones similares (Anexo, Cuadro A2).

[12] En el ámbito rural normalmente se deben recorrer largas distancias para llegar a la escuela y no siempre existen las condiciones materiales para garantizar la asistencia de los niños y las niñas, particularmente cuando las condiciones meteorológicas son desfavorables.

Gráfico 4. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por ámbito urbano o rural. Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Para finalizar este apartado, podría decirse que durante la década pasada mejoró la situación de Argentina en términos de los niveles de alfabetización de su población en general. Se trata de una mejoría pequeña pero de todos modos sustantiva, si se tiene en cuenta que el país ya registraba altos niveles de alfabetización hacia el año 2001 y que la problemática se concentraba ya por entonces en algunos grupos poblacionales particularmente afectados por la pobreza. Una mirada más fina, a nivel jurisdiccional, permite constatar que allí los esfuerzos por mejorar quedan en evidencia, pero sin embargo persiste la problemática del analfabetismo en algunos enclaves geográficos del norte del país, así como la existencia de desigualdades de género en provincias como Jujuy y Salta, y disparidades entre ámbitos urbanos y rurales.

II. LOS NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACIÓN ADULTA

Argentina es un país que se ha caracterizado por haber alcanzado tempranamente altas tasas de cobertura para la escolaridad primaria respecto del resto de los países de la región y también se puede señalar que ha sido pionero en cuanto a la ampliación del derecho a la educación, haciendo obligatoria la educación secundaria y el nivel inicial para los 5 años; y universalizando el nivel inicial para los 4 años. El énfasis puesto en la responsabilidad insoslayable del Estado sobre la garantía del derecho a la educación[13], con la sanción de la Ley de Educación Nacional en 2006, estuvo dentro del marco de una agenda de política educativa asentada en los principios de inclusión y justicia social. Como se podrá ver a través de los datos censales, en los últimos diez años se ha producido un aumento importante en la matriculación de los niveles inicial y secundario, probablemente impulsado por la obligatoriedad establecida en la ley[14]. Esto quiere decir que a partir de aquel marco normativo, o al amparo de él, se generaron programas y políticas específicas tendientes a ampliar el acceso y atender los problemas de retención y terminalidad[15].

Analizar la evolución de los niveles educativos de la población a lo largo del tiempo permite evaluar en términos muy generales los logros que se van produciendo en materia de las políticas educativas implementadas, a la vez que permite identificar las realidades que aún requieren particular atención. Por ello, en este apartado se analizan precisamente los niveles educativos de la población adulta de 20 y más años de edad, como modo de tener una idea acerca

---

[13] De acuerdo con el artículo 2 de la ley, el Estado debe garantizar la educación y el conocimiento como bienes públicos, y como derechos personales y sociales. Asimismo, en el artículo 3 se remarca la idea de la educación como una política de Estado.

[14] La expansión de la escolaridad media es previa a la obligatoriedad legal. Filmus y Moragues (2003) distinguieron entre factores "genuinos" y "espurios" para explicarla. Los primeros se refieren a los mayores requerimientos de escolarización y de saberes para la participación en los procesos productivos, la ciudadanía plena y la ampliación de los horizontes educativos. Entre los factores espurios se hallaría la devaluación de las credenciales educativas y la sobreoferta de mano de obra con más años de escolarización.

[15] El desafío más acuciante hoy en el nivel secundario sigue siendo la retención y la terminalidad del nivel, dado que las tasas de repetición y abandono continúan siendo elevadas. En el año 2009 las tasas de repetición eran del 12% en el ciclo básico y del 7% en el ciclo orientado, mientras que el abandono interanual 2009-2010 alcanzaba al 9% en ciclo básico y al 15% en ciclo orientado. Para más detalles, consultar los indicadores publicados por la DiNIECE, disponibles en http://diniece.me.gov.ar

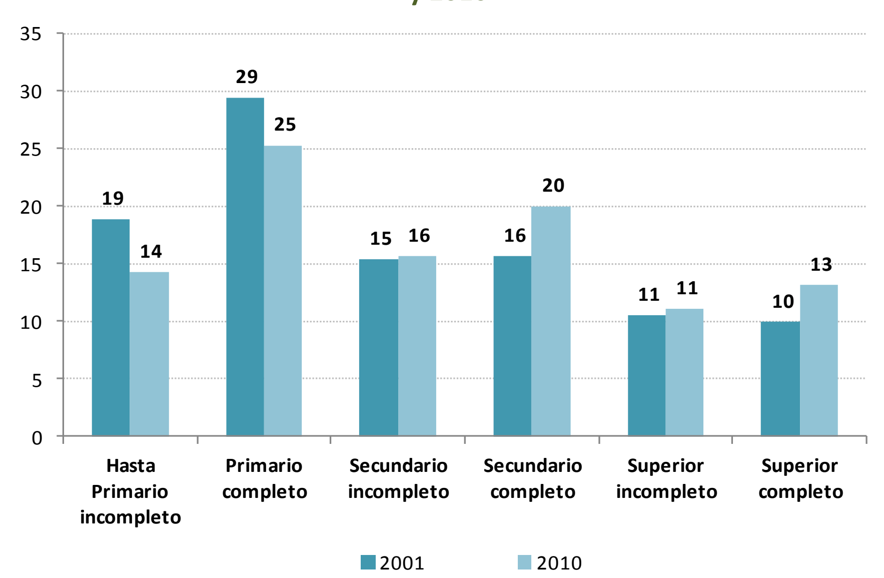
de los principales cambios ocurridos en relación con la situación educativa de la población en Argentina. Este diagnóstico puede ser de interés para evaluar la distancia entre la realidad educativa de la población en su conjunto y las metas educativas establecidas y previstas desde la ley.

Una manera de mirar los cambios ocurridos entre 2001 y 2010 respecto de este indicador consiste en comparar la distribución porcentual de la población por niveles educativos alcanzados. De la comparación surge que hacia 2010 se registró un sensible aumento en la proporción de personas que habían alcanzado el nivel secundario completo: pasó del 16% en 2001 al 20% en 2010; y superior completo: pasó del 10% en 2001 al 13% en 2010 (Gráfico 5; Anexo, Cuadro A3).

La población con niveles secundario y superior incompletos sufrió pocas variaciones al analizar su peso en el conjunto: subió de 15% a 16% la población con secundaria incompleta y se mantuvo en torno al 11% la población con educación superior incompleta. La lectura de los datos precedentes hace destacable la caída en la proporción de la población con niveles educativos más bajos. Los porcentajes de población con niveles primario incompleto y completo bajaron varios puntos porcentuales, lo cual está indicando que hay más gente que continúa estudios secundarios y los completa.

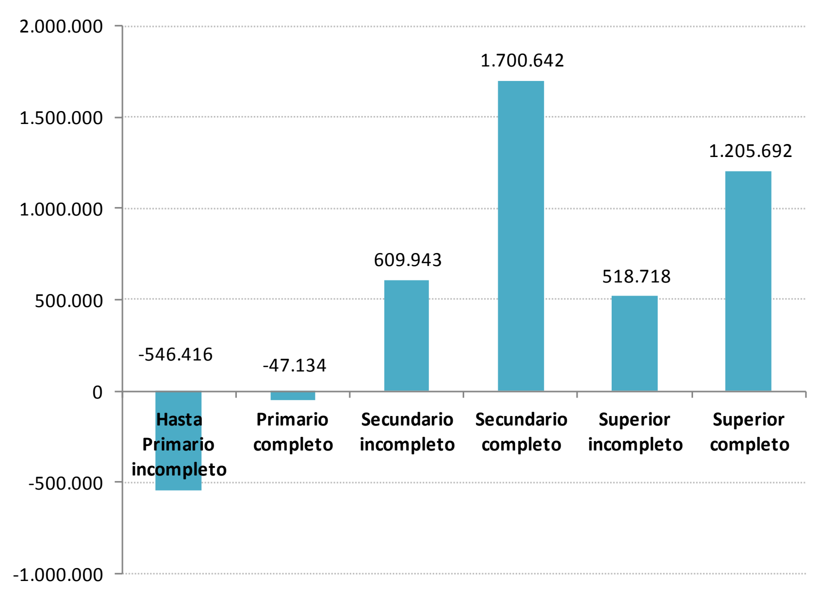
Es por todos conocido que la población de más edad es la que registra los niveles educativos más bajos, y a la vez es la que va perdiendo peso relativo en el conjunto de la población a lo largo del tiempo, por ser la más afectada en términos de mortalidad. Por ello, un argumento posible para explicar los cambios en la distribución de la población por niveles alcanzados, estaría basado en los cambios en la estructura etaria de la población. En tal sentido, podría pensarse que la presencia de menos población con niveles educativos bajos podría responder a la mortalidad de los más ancianos durante los años transcurridos. Sin embargo, si se analizan los cambios en los niveles educativos alcanzados en términos de variaciones absolutas, se observa que en 2010 había crecido la cantidad de personas que habían cursado estudios secundarios (Gráfico 6; Anexo, Cuadro A3). A modo ilustrativo, en 2010 tenían estudios secundarios completos 1.700.642 personas más que en 2001. Esto mismo se verifica para el nivel superior ya que en 2010, 1.205.692 personas más que en 2001 habían alcanzado un título superior.

Gráfico 5. Población de 20 años y más por nivel educativo alcanzado (en porcentajes). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Gráfico 6. Variación 2001-2010 de la cantidad de población de 20 años y más por nivel educativo alcanzado



Nota: De acuerdo con los criterios de publicación de la información censal 2010, la población que declaró haber asistido a la Educación General Básica (EGB) y Polimodal, fue reasignada a los niveles primario y secundario. La población que asistió a EGB fue reasignada de acuerdo al último grado o año aprobado (hasta 7º grado o año, en primario, y 8º o 9º, en secundario). Las personas que aprobaron algún año del nivel Polimodal, fueron reagrupados en el nivel secundario. En cuanto a la población asistente a EGB al momento del censo, la información publicada no permite la diferenciación de ciclos: la misma fue reasignada al nivel secundario incompleto, tratándose de una proporción mínima (apenas el 0,1% de la población de 20 años y más).
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Más allá de cómo se distribuye la población por niveles educativos alcanzados, es importante destacar algunos datos generales (Gráfico 7; Anexo, Cuadro A4):

- En el año 2010, el 86% de la población argentina de 20 y más años había como mínimo completado el nivel primario, unos 5 puntos porcentuales más que en 2001.

- En nueve años, la población con estudios secundarios completos –incluyendo a quienes además transitaron o finalizaron estudios superiores- aumentó de 36% a casi 45%[16] (en cifras absolutas, unas 3.425.052 personas más con un mínimo de secundario completo en 2010). Se trata de un cambio muy significativo considerando que se trata de un nivel educativo clave en la agenda de política educativa.

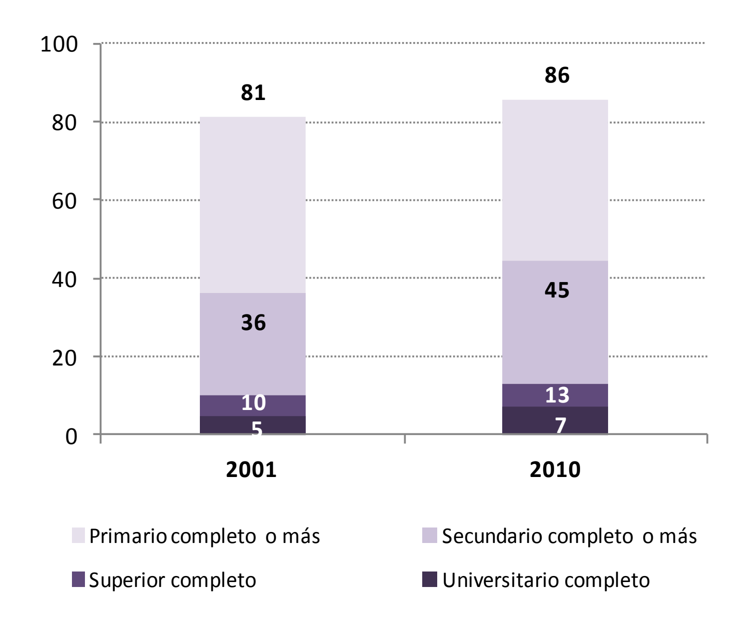
- La población con estudios superiores completos –ya fueran universitarios o no universitarios– aumentó del 10% en 2001 al 13% en 2010. En cuanto a la población con estudios universitarios finalizados, la misma se incrementó del 5% en 2001 al 7% en 2010, lo cual en términos absolutos significó unas 787.662 personas más con este nivel educativo completo[17] (Anexo, Cuadro A4). Los datos dan cuenta entonces de un incremento en los niveles educativos de la población adulta en el país.

- El 55% de la población que en 2010 como mínimo había completado el nivel secundario, continuó estudiando. La cuarta parte tenía estudios superiores incompletos y un 30% había completado estudios superiores, ya fueran no universitarios (13%) o universitarios (17%) (Gráfico 8; Anexo, Cuadro A5).

[16] No se presentan decimales para facilitar la lectura, pero el porcentaje exacto en 2010 es 44,5%.

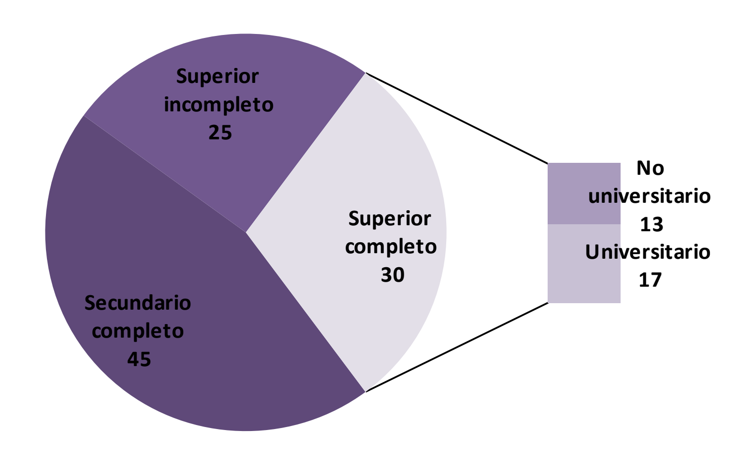
[17] Según datos del Anuario de Estadísticas Universitarias 2010, los estudiantes de títulos de pregrado y grado pasaron de ser 1.412.999 en 2001 a 1.718.507 en 2010, lo cual significó un aumento del 22%. El 80% cursaba sus estudios en universidades estatales (SPU, 2011).

Gráfico 7. Población de 20 años y más con nivel primario completo o más por nivel educativo alcanzado (en porcentajes sobre el total de la población). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Gráfico 8. Población de 20 años y más con nivel secundario completo o más por nivel educativo alcanzado (en porcentajes). Año 2010



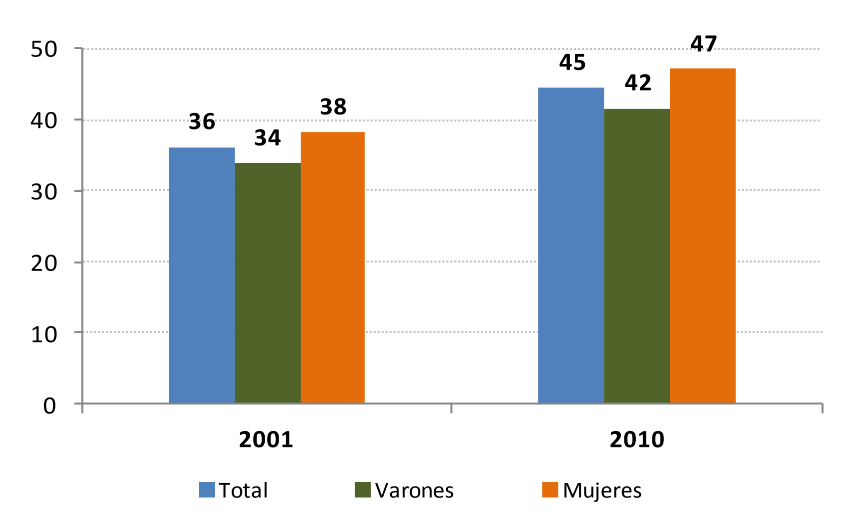
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Niveles educativos por sexo

La población con nivel primario completo o más aumentó de 81% en 2001 a 86% en 2010, tanto entre los varones como entre las mujeres (Anexo, Cuadros A6 y A7).

El porcentaje de población masculina con estudios secundarios completos aumentó 8 puntos porcentuales: de 34% en 2001 a 42% en 2010. En el caso de las mujeres, el incremento fue aun mayor, de 9 puntos: de 38% a 47% (Gráfico 9; Anexo, Cuadros A6 y A7). Persistió en el tiempo la posición ventajosa de las mujeres en términos de completud del nivel secundario, en comparación con los varones[18].

Gráfico 9. Población de 20 años y más con nivel secundario completo o más según sexo (en porcentajes sobre total de la población). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

En cuanto a la población adulta que logró culminar alguna carrera superior –ya fuera universitaria o terciaria-, fueron las mujeres quienes lograron en mayor medida esa titulación (Gráfico 10; Anexo, Cuadros A6 y A7). Entre las mujeres, la completud de estudios superiores aumentó unos

---

[18] Estos datos son globales y seguramente habrá disparidades jurisdiccionales en las que aquí no profundizaremos.

cuatro puntos porcentuales, mientras que entre los varones el incremento resultó de tres puntos entre los años 2001 y 2010.

Gráfico 10. Población de 20 años y más con nivel superior completo según sexo (en porcentajes sobre total de la población). Años 2001 y 2010

30
20
10
0
10 8 12
13 11 16
2001
2010
Total Varones Mujeres

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

En el año 2001, tanto el 5% de las mujeres como de los varones habían accedido a un título universitario. Nueve años más tarde, lo habían logrado el 7% de los varones y el 8% de las mujeres de 20 años y más (Anexo, Cuadros A6 y A7).

Niveles educativos en ámbitos urbanos y rurales

Entre 2001 y 2010 se incrementó entre la población urbana la proporción de población con niveles educativos más altos (especialmente secundario completo y superior completo). Entre la población rural los cambios más significativos ocurrieron en los porcentajes de habitantes con nivel secundario incompleto (se pasó del 9% en 2001 al 12% en 2010) y con secundario completo (de 7% a 11%) (Anexo, Cuadro A6).

Entre 2001 y 2010 se registró un aumento de la proporción de habitantes de 20 años y más con nivel secundario completo, tanto en los ámbitos urbanos como rurales. No obstante, continuaron existiendo disparidades. Al comienzo de la década, el porcentaje de población urbana con estudios secundarios completos era 2,4 veces mayor al registrado entre la población rural, pasando dicha relación a ser de 1,9 veces en 2010.

Hacia el año 2010, el 67% de la población rural tenía como mínimo aprobado el nivel primario, mientras que en las zonas urbanas, ese porcentaje trepaba al 87% (Anexo, Cuadros A7).

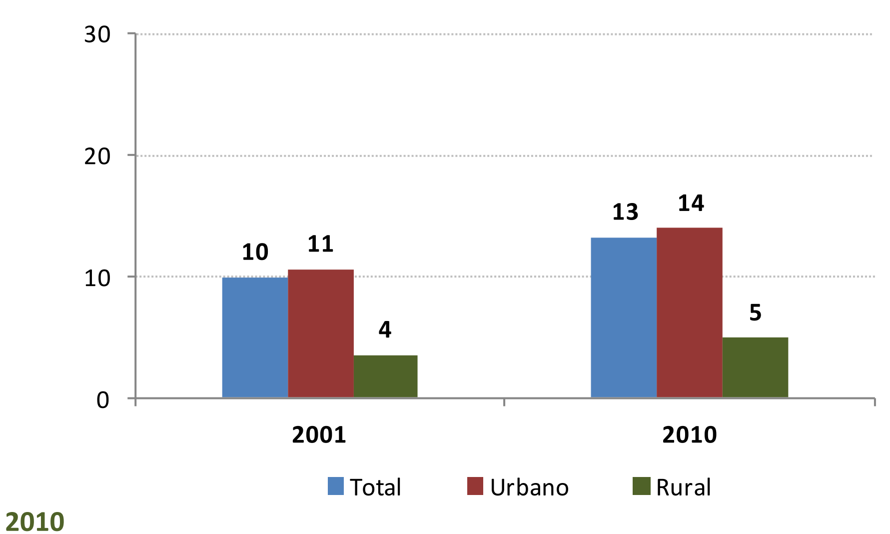
La población con un mínimo de estudios secundarios completos (es decir, incluyendo a las personas con estudios superiores) aumentó significativamente tanto globalmente como en cada tipo de ámbito territorial. Hacia 2010, en las zonas urbanas, el 47% de la población de 20 años y más había alcanzado ese umbral educativo. En las áreas rurales, si bien se registró un aumento considerable durante la década (de 13% en 2001 a 20% en 2010), la población con un mínimo de estudios secundarios completos se mantuvo proporcionalmente mucho más baja que en las zonas urbanas (Gráfico 11; Anexo, Cuadros A6 y A7).

Gráfico 11. Población de 20 años y más con nivel secundario completo o más según ámbito urbano o rural (en porcentajes sobre total de la población). Años 2001 y 2010

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

En cuanto al nivel superior completo, también se registraron aumentos en ambos tipos de ámbitos, aunque con escasas variaciones en la brecha que existía en 2001 (Gráfico 12; Anexo, Cuadros A6 y A7).

Gráfico 12. Población de 20 años y más con nivel superior completo según ámbito urbano o rural (en porcentajes sobre total de la población). Años 2001 y



2010

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

En cuanto a los estudios universitarios, hacia 2010 el 8% de la población urbana había completado dicho nivel, frente al 2% en las zonas rurales (Anexo, Cuadros A6 y A7).

III. LA ASISTENCIA EDUCATIVA

Una serie de leyes sancionadas a mediados de la década pasada sentaron las bases para generar profundos cambios en la situación educativa de la población en nuestro país. Por un lado, la Ley N° 26.058 de Educación Técnico-Profesional tuvo como propósito la regulación y ordenamiento de la Educación Técnico-Profesional en los niveles medio y superior no universitario del sistema educativo nacional y la Formación Profesional. Luego la Ley N° 26.075 de Financiamiento Educativo estableció al aumento del gasto público destinado a la educación, el cual pasó del 4,6% del producto interno bruto en el año 2000 hasta llegar al 6% en el año 2009 y superar esa marca en 2011, cuando alcanzó al 6,47%. La Ley N°26.206 de Educación Nacional (LEN), por otra parte, resultó clave en la extensión de los niveles educativos obligatorios hasta la secundaria, así como la explicitación de la necesidad de universalización de los servicios educativos destinados a la población infantil de 4 años de edad[19]. Este marco legal sin duda sentó las bases y amparó una serie de políticas que estuvieron orientadas a la promoción de la asistencia escolar[20].

Una de las acciones decisivas que se puede mencionar es la implementación de la Asignación Universal por Hijo que consiste en un pago mensual que se realiza a las personas desocupadas, que trabajan en el mercado informal o que ganan menos del salario mínimo vital y móvil, y que tiene como requisito la asistencia escolar de los niños y adolescentes, así como la vacunación y la realización de controles periódicos de salud. También las becas escolares tienen como propósito la inclusión y permanencia educativa de la población infantil y juvenil en los diferentes niveles educativos.

En cuanto a las políticas sectoriales, se pueden mencionar la inversión en infraestructura escolar y numerosos programas específicos[21]. El plan de Finalización de Estudios Primarios y

---

[19] Otra ley que ha sido distintiva es la Ley 26.150 de Educación sexual integral, que establece la obligación del estado nacional y los estados provinciales de incorporar la educación sexual integral dentro de las propuestas educativas de los diferentes niveles de enseñanza.

[20]Cambios normativos de estas características deben ser acompañados con estrategias que garanticen efectivamente el aumento de las oportunidades de aprendizaje (Tedesco, 2004).

[21] Algunos programas que se pueden mencionar son el PROMSE (Programa de Mejoramientos del sistema Educativo), el PROMER (Programa de Mejoramientos de la Educación Rural), el PERMER (Proyecto de energías Renovables en Mercados Eléctricos Rurales), el PROMEDU (Programa de Apoyo a la Política de

Secundarios (FinEs), por ejemplo, está destinado a promover específicamente la terminalidad de los niveles hoy legalmente obligatorios. Por otra parte, hay que mencionar el Programa Conectar Igualdad, una política destinada a la inclusión digital.

En este marco, el análisis de la asistencia escolar de la población en general puede resultar de suma utilidad para evaluar el impacto que han tenido la legislación y las políticas impulsadas en los últimos años.

Argentina es uno de los países de la región que se ha distinguido por alcanzar tempranamente altas tasas de escolarización primaria. Hacia el año 1955, completaba el nivel primario más del 80% de la población y, hacia 1975, se lograba escolarizar en dicho nivel al 90% de la población (SITEAL, sf). La expansión de la educación secundaria, en cambio, ha sido muy variada entre países, y en los años 90, Argentina logró escolarizar en el nivel secundario al 50% de sus jóvenes (SITEAL). En cuanto al nivel inicial, se trata de una oferta de expansión más reciente[22]. Es sabido que una mayor cobertura de la educación preprimaria contribuye al desarrollo de los niños en sus primeros años de vida y a acortar las brechas educativas entre los niños de distintos estratos sociales (Cecchini, 2005, p.26).

En este apartado se analiza la asistencia escolar de la población a partir de los 4 años de edad, considerando las particularidades de los diferentes grupos etarios, en base a los criterios de corte que se detallan a continuación[23]:

- Edad de 4 años: se trata de la población para la cual la LEN promueve la universalización de la educación inicial.
- Edad de 5 años: es la población que por ley debe obligatoriamente concurrir al nivel inicial, pero para la cual se han alcanzado niveles de cobertura altos recién en los últimos años.

Mejoramiento de la Equidad Educativa) y Programa de Nivel Inicial, orientado a la construcción de establecimientos nuevos de nivel inicial. También se implementaron programas como el PIIE (Programa Integral para la Igualdad Educativa) o el Programa Nacional de Refacción Integral de Edificios de Establecimientos de Educación Técnico Profesional (financiado por el INET).

[22] Datos publicados recientemente dan cuenta de que en países como Argentina, México, Costa Rica, Ecuador y Panamá, los mayores incrementos en la asistencia escolar durante los últimos años se dieron a la edad de 5 años (SITEAL, 2013).

[23] En algunos análisis por sexo, jurisdicción o ámbito territorial, se consideró conveniente agrupar las edades idealmente destinatarias de la educación obligatoria dentro del tramo 4 a 17 años.

- 6 a 11 años de edad: población infantil comprendida dentro de los parámetros de edad estipulados en teoría para los primeros 6 años de la escolaridad obligatoria (Nivel Primario) [24].

- 12 a 17 años de edad: adolescentes con edades correspondientes a las estipuladas para los últimos 6 años de escolaridad obligatoria (Nivel Secundario).

- 18 a 24 años de edad: considerando los problemas de deserción y repetición en la escuela secundaria, este grupo etario adquiere especial interés en la evaluación de sus posibilidades de acceso y terminalidad de la secundaria, así como de la continuidad en la educación superior.

- 25 años y más: se considera dentro de este gran tramo de edad a todo el resto de la población adulta.

Una primera lectura general de los cambios en la asistencia escolar ocurridos entre 2001 y 2010, permite dar cuenta de algunas peculiaridades al considerar los tramos de edad señalados[25].

La asistencia escolar se incrementó en mayor medida para las edades de 4 y 5 años. Como se observa en el Gráfico 13, la asistencia escolar a la edad de 5 años aumentó de 79% en 2001 a 91% en 2010, mientras que el aumento fue aun mayor para la edad de 4 años, pasando de 48% a 70% (ver también Anexo, Cuadros A9 y A10). Se trata de aumentos relevantes puesto que van en la línea de lo planteado en la Ley de Educación Nacional N° 26.206, la cual ratificaba en su artículo 16 la obligatoriedad escolar desde la edad de 5 años, y establecía en su artículo 19, la obligación del Estado Nacional, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires de universalizar los servicios educativos para los niños y niñas de 4 años de edad[26].

[24] En la definición de los criterios de corte de edad, se consideraron las edades estipuladas desde el punto de vista legal para el cursado de cada año de estudio. Entre los 6 y 11 años se cursarían los seis primeros de escolaridad obligatoria, mientras que a partir de los 12 años, se cursarían los seis restantes. En 12 provincias del país, estos dos tramos de seis años de la escolaridad se corresponden con los niveles primario y secundario.

[25] El análisis de la asistencia por tramos de edad se profundiza en los apartados siguientes, donde se presentan también resultados a nivel provincial.

[26] En el artículo 21 de dicha ley se plantea que el Estado Nacional, las provincias y de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires tienen la responsabilidad de expandir los servicios de educación inicial, y asegurar el acceso y permanencia con igualdad de oportunidades, especialmente entre los sectores menos favorecidos de la población.

En cuanto a la población de 6 a 11 años, cuyas edades se corresponderían en teoría con el cursado de los primeros 6 años de la escolaridad primaria, se observa que la asistencia escolar se ha mantenido en niveles muy altos durante la década, alcanzando al 99% en 2010 (Gráfico 13; Anexo, Cuadros A9 y A10). Esto condice con las tempranas tasas de escolarización primaria en nuestro país. Por lo tanto, es un dato sumamente significativo que hacia el año 2010, casi la totalidad de la población de 6 a 11 años se hallara escolarizada. Datos publicados recientemente por la CEPAL muestran que en las áreas urbanas en Argentina, la asistencia escolar era casi total en el grupo de 7 a 12 años, cualquiera fuera el quintil de ingresos per capita del hogar (CEPAL, 2012). Al mismo tiempo, se ha observado que la eficiencia de la educación primaria ha venido mejorando en los últimos años, con un aumento en las tasas de promoción, descenso de la repitencia y del abandono escolar, que llegó a ser de solo el 1,4% en 2010 (Doberti, Rigal y Bottinelli, 2012).

Gráfico 13. Población de 4 años y más que asiste a un establecimiento educativo según grupo de edad (en porcentajes). Años 2001 y 2010

	4	5	6 a 11	12 a 17	18 a 24	25 y más
2001	48	79	98	87	37	5
2010	70	91	99	89	37	6

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Entre los 12 y 17 años de edad, los progresos en los niveles de asistencia escolar fueron más bien moderados, aumentando de 87% en 2001 a 89% en 2010. Se trata de la población que en su mayoría tendría que haber estado transitando la educación secundaria, nivel en el que

actualmente se presentan los mayores desafíos en materia de inclusión educativa y terminalidad del nivel. Sin duda que la población adolescente de hogares de menores ingresos es la que se ve más afectada por la deserción escolar. En las áreas urbanas, la asistencia escolar de la población de 13 a 19 años alcanzaba al 88% entre los jóvenes en hogares pertenecientes al quintil más alto de ingresos (el 5), y caía al 82% en el quintil 3 y al 79% en el quintil 1 (CEPAL, 2012).

Diferente es la situación con respecto a la asistencia de la población por fuera de las edades que se corresponderían con la educación obligatoria. Entre la población de 18 años y más, no ocurrieron entre 2001 y 2010 cambios significativos en la asistencia escolar, la cual se mantuvo en torno al 37% para la población entre los 18 y 24 años, y apenas ascendió del 5% al 6% a partir de los 25 años.

Asistencia educativa por sexo

Durante la década pasada, la asistencia escolar aumentó tanto entre los varones como entre las mujeres de los diferentes grupos etarios, con excepción de los varones de 18 a 24 años, que pasaron de una asistencia del 34% al 33%[27] (Gráfico 14; Anexo, Cuadro A8).

Tanto en 2001 como en 2010, la asistencia escolar femenina fue superior a la masculina en los todos los tramos de edad, especialmente entre los 18 y 24 años. En ese grupo, el 41% de las mujeres asistía a un establecimiento educativo en 2010, mientras que solo lo hacía el 33% de los varones.

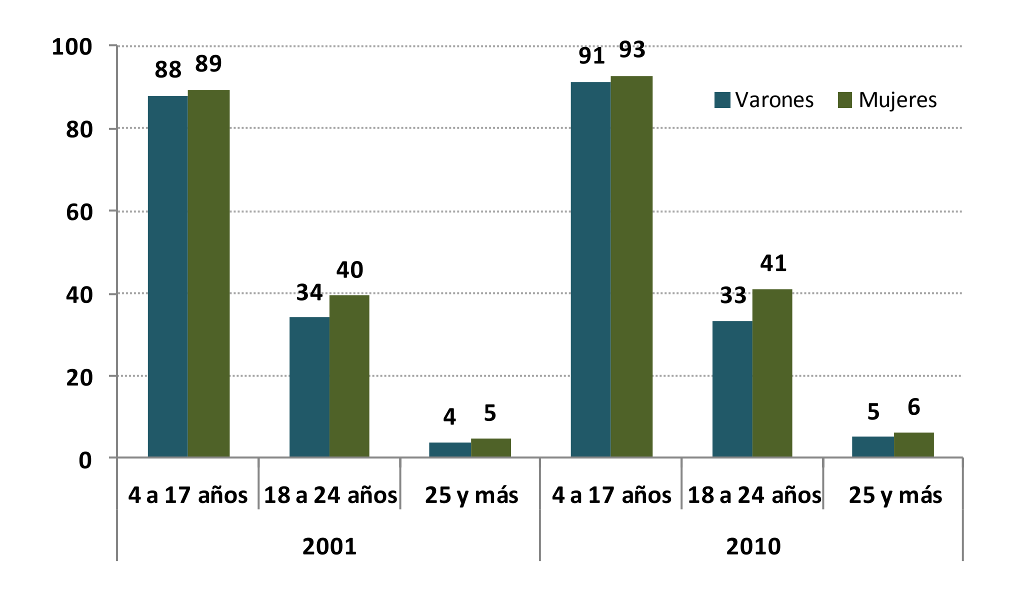
Jorrat explica que Chile y Argentina muestran una mayor movilidad educacional de las mujeres con respecto a los varones, distinto de las pautas que se evidencian a nivel internacional (Jorrat, 2010, p.597). Una posible explicación para esto podría ser que las mujeres se hallan en situación de una mayor desventaja en el mercado de trabajo, lo cual las impulsa a una mayor permanencia en el sistema educativo. Los mismos datos del censo 2010 muestran que los niveles de actividad son menores entre las mujeres (55% de ellas son económicamente activas) que entre los varones (77% de varones activos) (Indec, 2012, p.155)[28]. Al mismo tiempo, son las mujeres las más afectadas por

[27] En estas aperturas por sexo, los primeros tramos de edad son reunidos en “4 a 17 años”, considerando que se trata de aquella población que debería estar mayoritariamente escolarizada en los niveles inicial, primario o secundario.

[28] Lo mismo ocurre con la tasa de empleo que mide la proporción de ocupados sobre total de la población: alcanza al 50% entre las mujeres y al 74% entre los varones (Indec, 2012, p.156), lo cual reflejaría una menor

la desocupación, con niveles que duplican a los registrados entre los varones (8% vs. 4%, según datos del censo 2010).

Gráfico 14. Población de 4 años y más que asiste a un establecimiento educativo según grupo de edad y sexo (en porcentajes). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Asistencia educativa por tramos de edad

A continuación se presentan lecturas más detalladas para los diferentes tramos de edad.

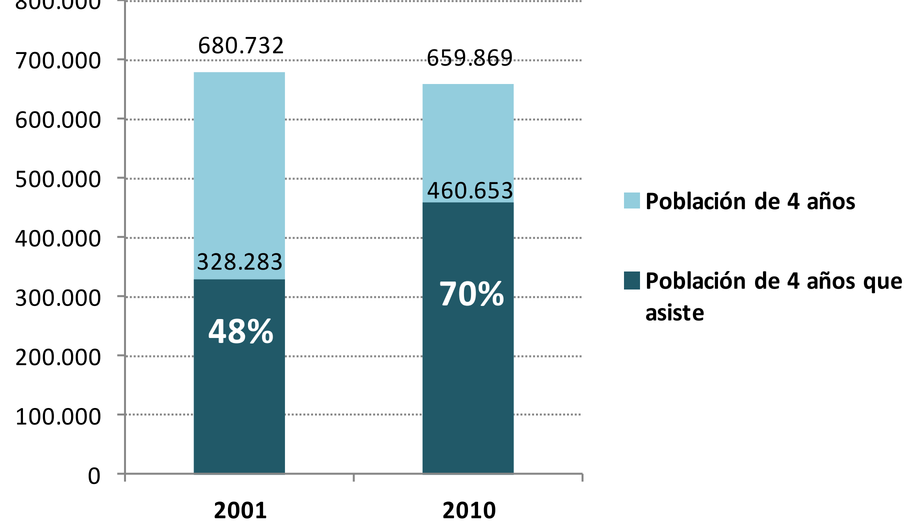
▪ ***La asistencia escolar a los 4 años***

En cuanto a la población de 4 años de edad, la asistencia escolar durante el período aumentó un 45%, pasando del 48% en 2001 al 70% en 2010. En el siguiente Gráfico se observa que en el año 2010 asistían a la escuela unos 460.653 niñas y niños de 4 años, sobre un total de 659.869. En dicho año, la asistencia escolar a la edad de 4 años se había incrementado en 132.370 chicos.

---

participación de las mujeres en el mercado de trabajo. Un trabajo aún no difundido del Centro de Estudios Mujeres y Trabajo de la Argentina (Cemyt) sugiere la necesidad de ahondar en las explicaciones acerca de las diferencias en la participación y modalidad de inserción laboral de mujeres y varones, considerando que las mujeres ganan menos al insertarse en puestos más precarios con menor carga horaria, debido a las cargas domésticas. Ver http://www.pagina12.com.ar/diario/sociedad/3-214963-2013-03-03.html

Gráfico 15. Población de 4 años y población que asiste a un establecimiento educativo. Años 2001 y 2010

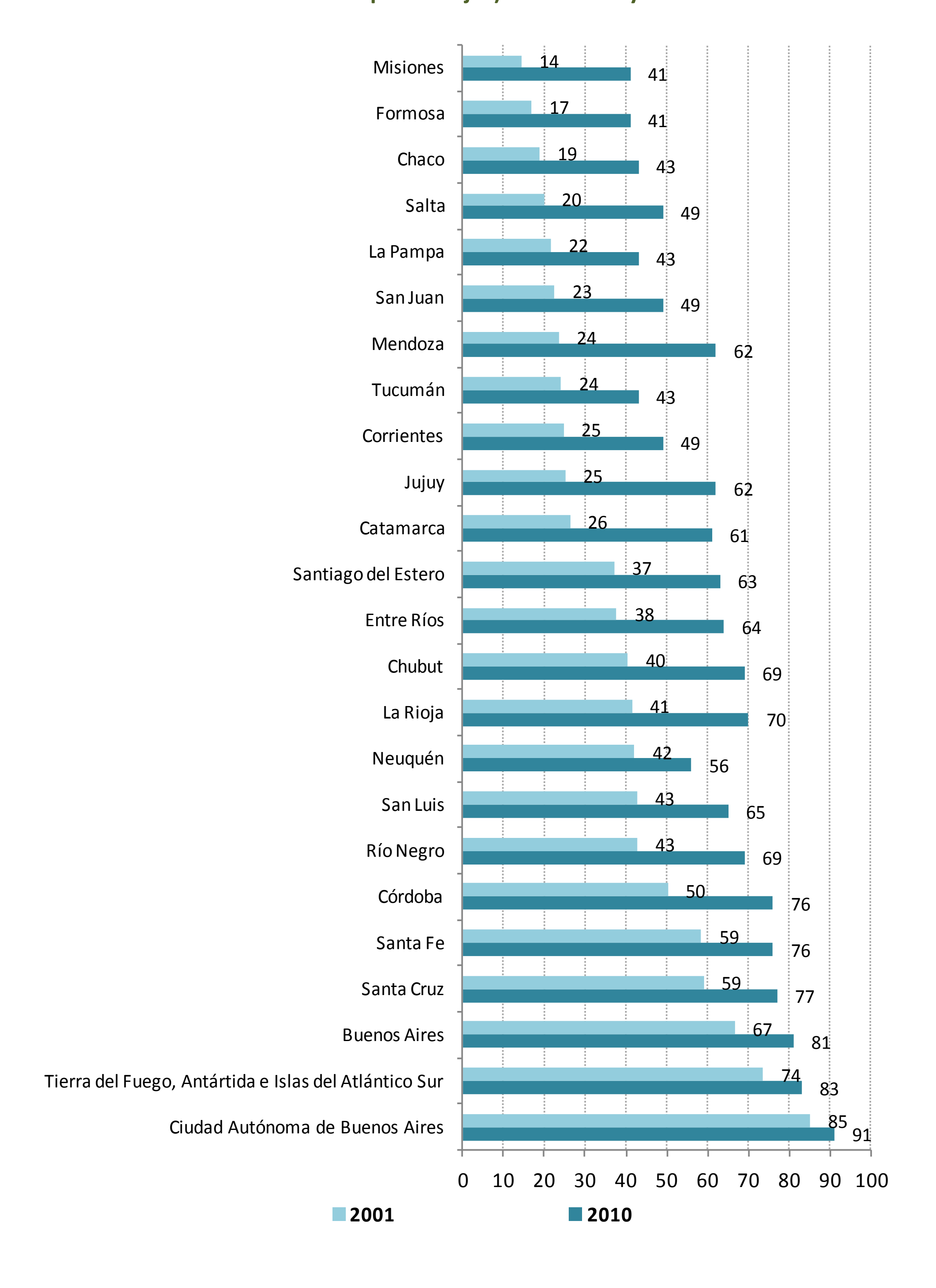


Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

La asistencia escolar a los 4 años aumentó en todas las jurisdicciones del país (Gráfico 16; Anexo, Cuadros A9 y A10). Las provincias de Misiones, Formosa, Chaco y Salta, que en 2001 presentaban menores niveles de asistencia escolar –con valores que no superaban el 20%- lograron asistencias mayores al 40% sobre la base de fuertes incrementos. No obstante, en comparación con el resto del país, estas provincias se hallan más rezagadas en cuanto a la escolarización de la población de 4 años. Otras jurisdicciones con fuertes aumentos fueron Mendoza, San Juan, Catamarca y Jujuy.

En algunas jurisdicciones donde la asistencia a los 4 años ya era elevada, los incrementos resultaron menos llamativos comparando con el resto del país, aunque no dejan de ser significativos a nivel local: de 74% a 83% en Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur; de 85% a 91% en la CABA. En la provincia de Buenos Aires, una provincia que concentra mucha población, la asistencia de 4 años pasó del 67% en 2001 al 81% en 2010.

Gráfico 16. Población de 4 años que asiste a un establecimiento educativo por provincia (en porcentajes). Años 2001 y 2010

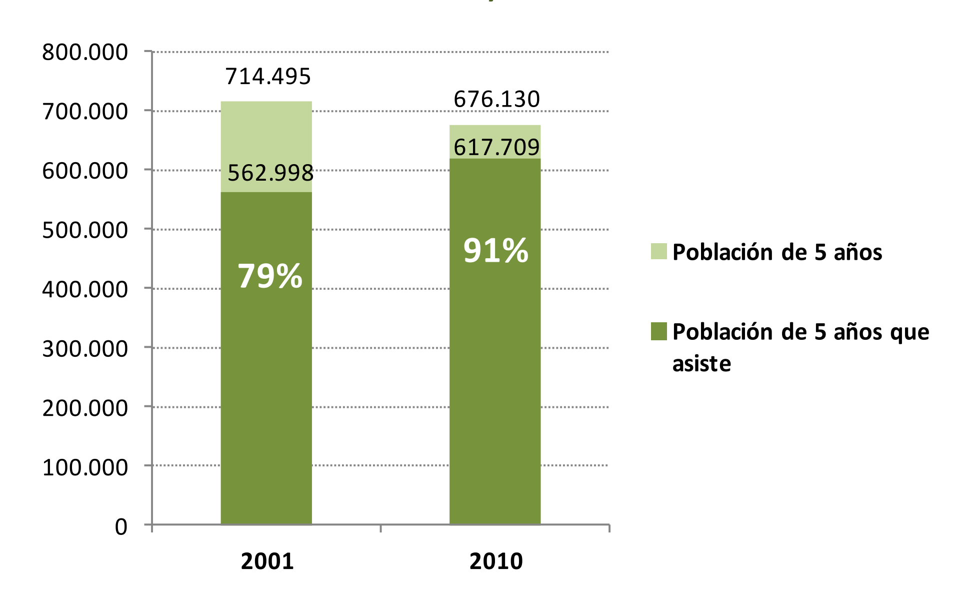


Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

▪ ***La asistencia escolar a los 5 años***

La asistencia escolar a la edad de 5 años aumentó de 79% en el año 2001 a 91% en 2010. A pesar que en nueve años la población infantil de 5 años se redujo un 5%, la asistencia escolar aumentó un 10%, lo cual en términos absolutos significó unos 54.711 niñas y niños más asistiendo a la escuela en el año 2010. En dicho año, 617.709 niñas y niños de 5 años asistían a la escuela, sobre un total de 676.130 (Gráfico 17).

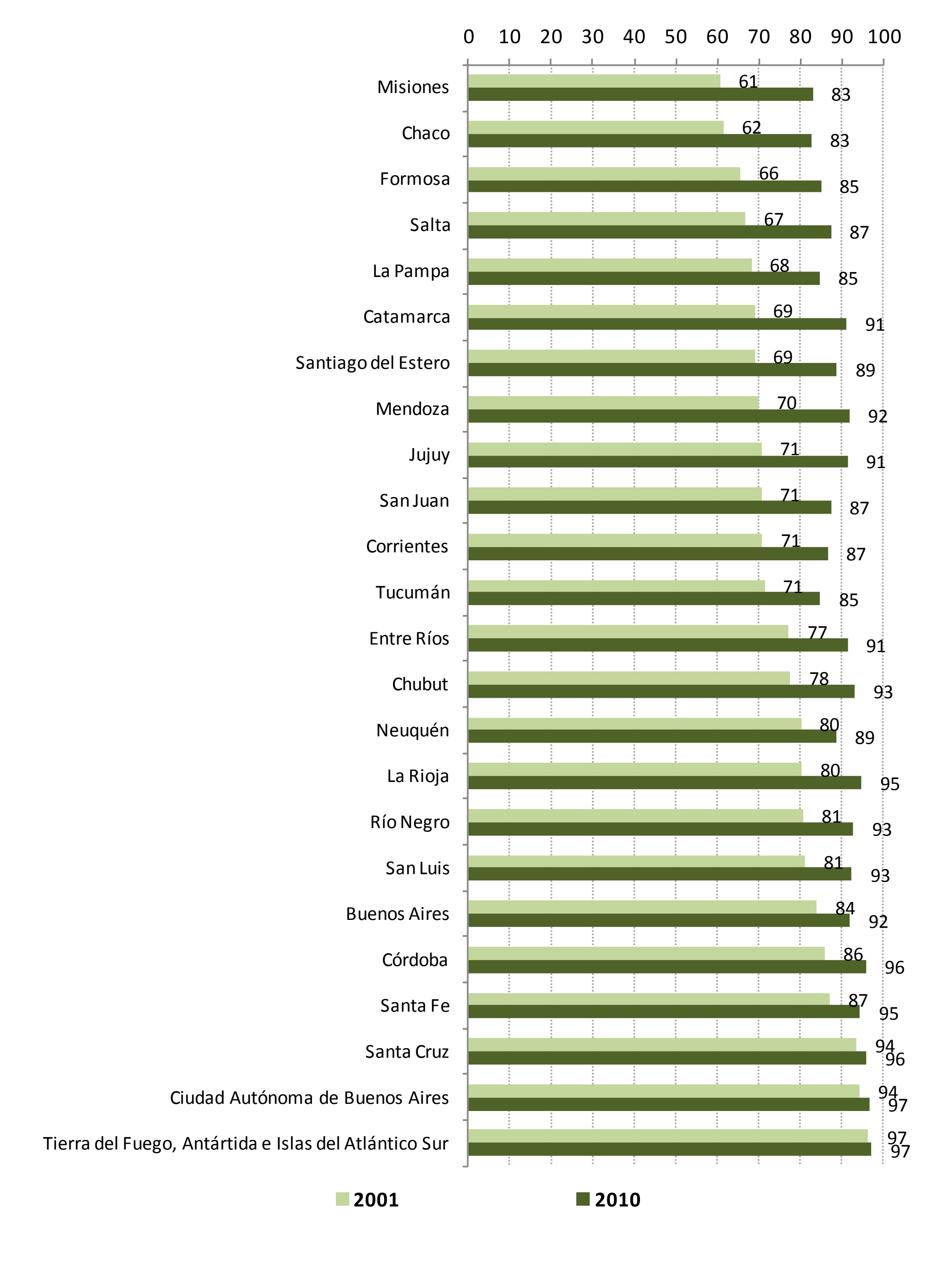
Gráfico 17. Población de 5 años y población que asiste a un establecimiento educativo. Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

La asistencia escolar a los 5 años era ya en 2001 muy elevada en la CABA (97%), Santa Cruz (94%) y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur (94%) (Gráfico 18; Anexo, Cuadros A9 y A10). En esas jurisdicciones se registraron aumentos que resultaron pequeños pero igualmente significativos, considerando que estuvieron cerca de universalizar la asistencia.

Gráfico 18. Población de 5 años que asiste a un establecimiento educativo por provincia (en porcentajes). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

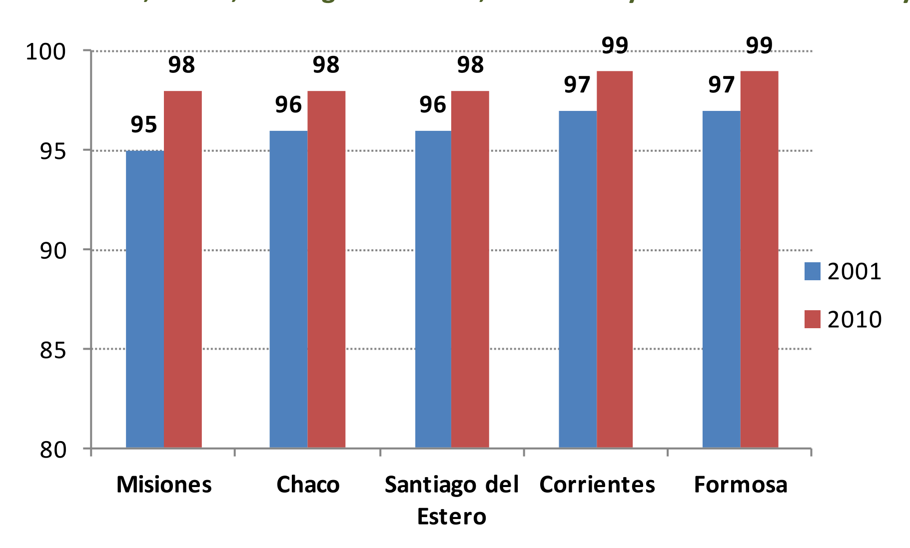
En otras provincias, como Misiones o Chaco, que en 2001 presentaban niveles de asistencia apenas superiores al 60%, es notable el esfuerzo realizado en esos nueve años ya que en ambos casos se logró elevar la asistencia hasta el 83%.

Varias provincias lograron superar el 90% de asistencia educativa de la población de 5 años en el transcurso de la década, como Catamarca, Mendoza, Jujuy, Entre Ríos o Chubut. Dichas provincias realizaron un esfuerzo significativo durante la década, dado que en 2001 los niveles de asistencia eran inferiores al 80% en todas ellas.

▪ *La asistencia escolar entre los 6 y 11 años*

En cuanto a la población de 6 a 11 años, la asistencia escolar se mantuvo en niveles muy altos durante la década pasada, registrándose inclusive una mejoría al pasar del 98% de asistencia escolar en 2001 al 99% en 2010.

Gráfico 19. Población de 6 a 11 años que asiste a un establecimiento educativo (en porcentajes). Provincias de Misiones, Chaco, Santiago del Estero, Corrientes y Formosa. Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

La asistencia escolar de este tramo etario alcanzó en 2010 a ser casi universal en todas las provincias del país, también en aquellas que presentaban los menores porcentajes. En 2001 Misiones, Santiago del Estero y Chaco presentaban los porcentajes más bajos de asistencia escolar de la población de 6 a 11 años en el país, y las tres provincias lograron durante la década alcanzar

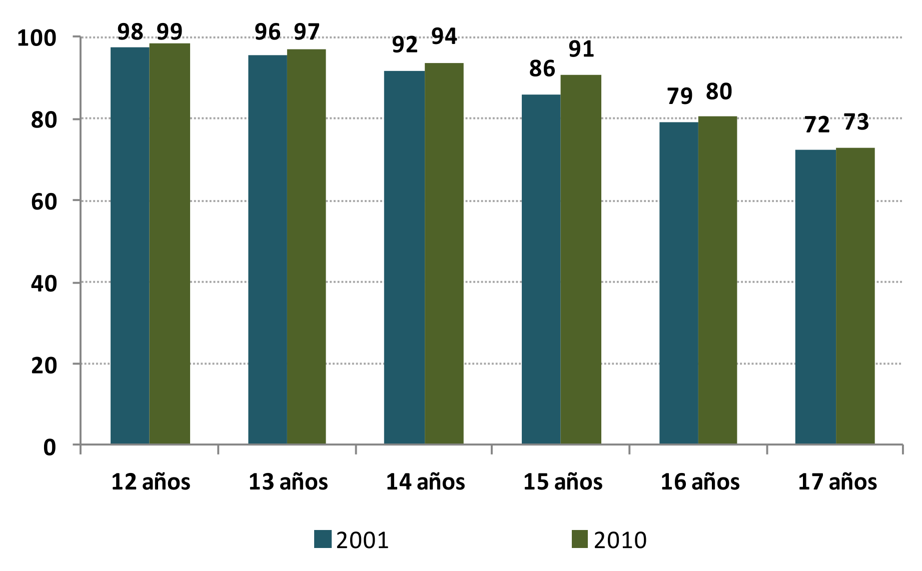
a una asistencia del 98%. Se trata de provincias que presentan mayores problemas de analfabetismo, al igual que Corrientes y Formosa, que también lograron aumentar la asistencia de 97% en 2001 a 99% en 2010 (Gráfico 19; Anexo, Cuadros A9 y A10).

▪ *Asistencia escolar entre los 12 y 17 años*

En este tramo de edades, la asistencia escolar aumentó del 87% en 2001 al 89% en 2010. En ese último año, asistían a un establecimiento educativo unos 3.752.912 adolescentes.

Un análisis más desagregado de la situación educativa de la población de 12 a 17 años da cuenta que entre 2001 y 2010 se registró un aumento de la asistencia escolar para todas las edades del tramo (Gráfico 20), alcanzando prácticamente la universalización a los 12 años de edad[29].

Gráfico 20. Población de 12 a 17 años que asiste a un establecimiento educativo según edad (en porcentajes). Años 2001 y 2010



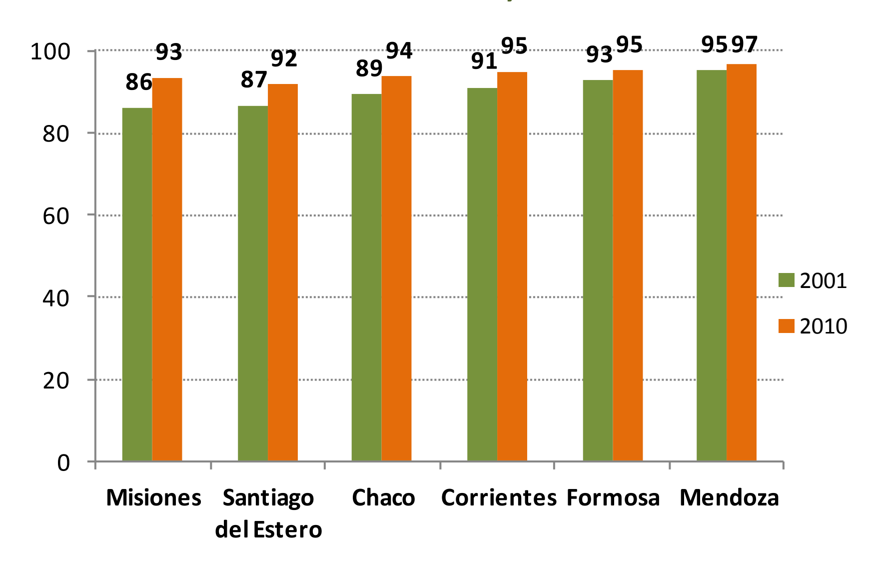
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

[29] La asistencia escolar casi total a los 12 años se explicaría en gran parte por la opción de implementación de la Ley de Educación Nacional, que en 12 jurisdicciones responde al esquema "7 años de primaria más 5 años de secundaria". Por lo tanto, en esas jurisdicciones, muchos de los niños y niñas de 12 años se hallan aún en el nivel primario.

El problema del descenso de la asistencia a medida que los niños crecen, aún persiste en 2010, si bien con notables mejorías particularmente entre los jóvenes de 15 años (pasó de 86% a 91%). De una asistencia escolar casi universal entre los niños de 12 años, se cae paulatinamente hasta llegar al 73% entre los jóvenes de 17 años. Al parecer, en los últimos años la caída más abrupta en la asistencia escolar se trasladó de los 15 a los 16 años de edad, indicando una mejoría de al menos un año en la permanencia en la escuela.

Volviendo a la mirada jurisdiccional, se observa que algunas provincias que en 2001 presentaban bajos niveles de asistencia escolar entre la población adolescente, registraron sensibles aumentos en 2010. En Misiones, por ejemplo, la asistencia escolar aumentó 7 puntos porcentuales. También en Santiago del Estero y Chaco se registraron aumentos significativos en la asistencia escolar, superando la barrera del 90%. Corrientes, Formosa y Mendoza son otras provincias que presentaron mejorías durante la década, aunque ya superaban el 90% en 2001 (Gráfico 21, Anexo, Cuadros A9 y A10)[30].

Gráfico 21. Población de 12 a 14 años que asiste a un establecimiento educativo (en porcentajes). Provincias de Misiones, Santiago del Estero, Chaco, Corrientes, Formosa y Mendoza. Años 2001 y 2010

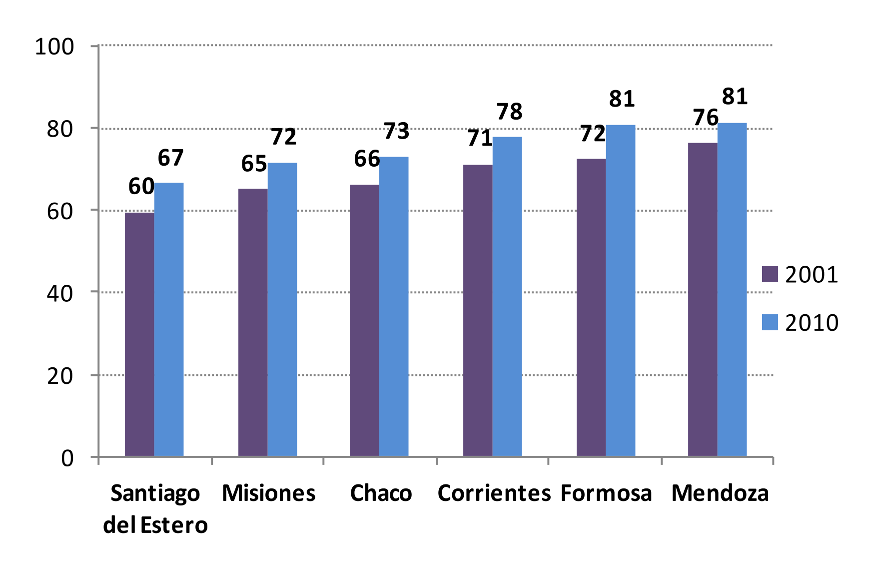


Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados definitivos, Serie B Nº 2 (INDEC).

[30] En el Anexo se presenta la asistencia escolar de la población para todas las provincias del país.

Al considerar para las mismas provincias la asistencia escolar entre los 15 y 17 años, se observa que todas ellas presentaron mejoras. Se verificaron incrementos de entre 5 (Mendoza), 7 (Santiago del Estero, Misiones, Chaco, Corrientes) y hasta 9 puntos porcentuales, tal como sucedió en Formosa (Gráfico 22; Anexo, Cuadros A9 y A10)[31]. Santiago del Estero es la única provincia del país donde más del 30% de los adolescentes de 15 a 17 no se hallaban escolarizados a fines de 2010.

Gráfico 22. Población de 15 a 17 años que asiste a un establecimiento educativo (en porcentajes). Provincias de Santiago del Estero, Misiones, Chaco, Corrientes, Formosa y Mendoza. Años 2001 y 2010



Fuente: Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados definitivos, Serie B Nº 2 (INDEC).

En cuanto a la distribución de la asistencia escolar por nivel de enseñanza, se observa que el 42% de los adolescentes de 12 a 14 años que asistía a un establecimiento educativo en 2010 concurría al nivel secundario, mientras que un 34% cursaba estudios primarios (Gráfico 23; Anexo, Cuadro

[31] En el Anexo se presenta la asistencia escolar de la población para todas las provincias del país.

11). Al mismo tiempo, el 19% de esta franja de edad cursaba el nivel EGB, lo cual no permite precisar con exactitud si los jóvenes cursaban el nivel primario o secundario[32].

De los jóvenes entre 15 y 17 años que al momento del censo 2010 asistían a un establecimiento educativo, el 55% cursaba estudios secundarios y el 28% el polimodal. Una proporción menor de ellos cursaba los niveles primario o EGB (alrededor del 15%).

Gráfico 23. Población de 12 a 17 años que asiste a un establecimiento educativo por nivel al que asiste (en porcentajes). Año 2010

Nota: El 0,9% de la población de 12 a 17 que asistía, concurría a la educación especial.
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

▪ ***La asistencia educativa entre los 18 y 24 años***

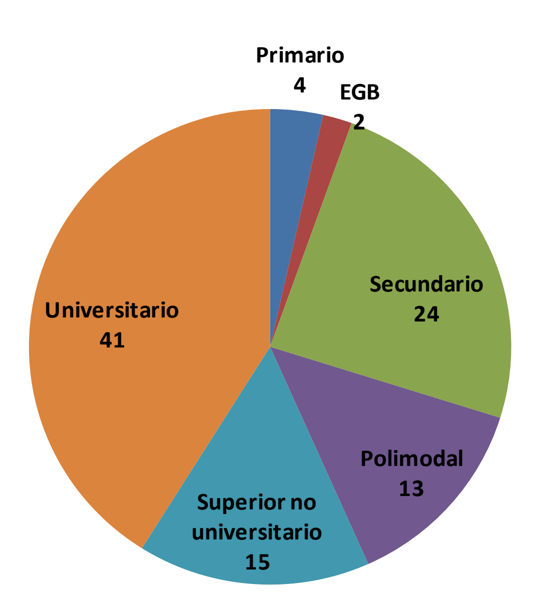
Al momento de realizarse los censos, concurría a un establecimiento educativo aproximadamente el 37% de los jóvenes entre 18 y 24 años. En cantidades absolutas, la asistencia escolar en este tramo de edad se incrementó en 119.884 personas entre 2001 y 2010 (Anexo, Cuadro A8).

[32] Cabe señalar que, de acuerdo con los datos publicados hasta el momento, en 2010 no es posible la diferenciación del EGB en tres ciclos, lo cual permitiría distinguir entre los actuales niveles primario y secundario.

La Ciudad de Buenos Aries es la única jurisdicción donde más de la mitad de la población de 18 a 24 años (el 54%) asistía a un establecimiento educativo en 2010, mientras que en el otro extremo, Santiago del Estero registraba los menores niveles de asistencia educativa (asistía el 29% de los jóvenes de 18 a 24 años) (Anexo, Cuadros A9 y A10)[33].

Del total de la población del país entre 18 y 24 años que asistía a un establecimiento educativo en el año 2010, el 56% había completado estudios secundarios y se hallaba cursando estudios superiores, mayormente en las universidades (el 41%) (Gráfico 24; Anexo, Cuadro A11). Por otra parte, cerca de la cuarta parte de los jóvenes de esta franja de edad concurrían al nivel secundario, y el 13%, al polimodal. Era muy minoritaria la proporción de cursantes de primaria y EGB dentro de esta franja etaria.

Gráfico 24. Población de 18 a 24 años que asiste a un establecimiento educativo por nivel al que asiste. Años 2010



Nota: El 0,9% de la población de 18 a 24 años que asistía a un establecimiento educativo, concurría a la educación especial.
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

[33] Mientras que en la CABA el 36% de la población de 18 a 24 años que no asistía carecía de título secundario, en Santiago del Estero, el porcentaje trepaba al 73%.

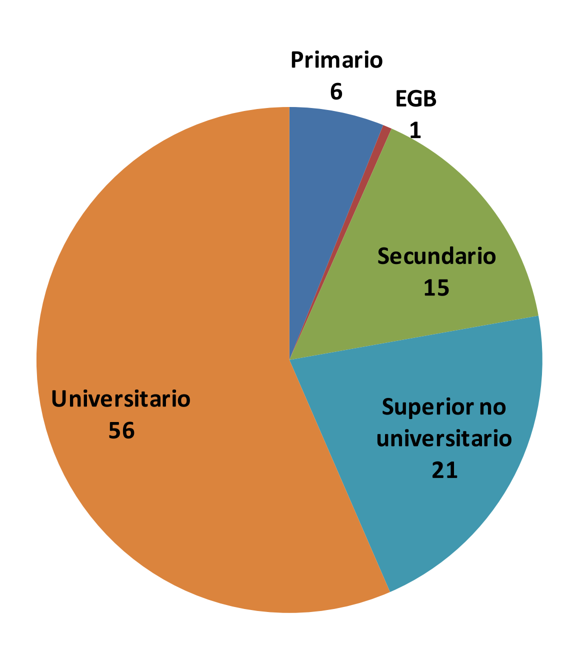
▪ ***La asistencia educativa a partir de los 25 años***

En cuanto a la asistencia educativa a partir de los 25 años de edad, se observa que la misma se incrementó de 5% en 2001 a 6% en 2010 (Anexo, Cuadros A8).

Si se observa la situación en el año 2010, nuevamente los mayores contrastes en la asistencia educativa a partir de los 25 años de edad se verifican entre la Ciudad de Buenos Aires (9% de asistencia) y Santiago del Estero (4%) (Anexo, Cuadros A9 y A10).

Analizando más específicamente la población joven de 25 a 29 años que asistía a un establecimiento educativo en 2010, el 56% concurría a la educación superior universitaria, mientras que el 21% cursaba estudios superiores no universitarios. El 15% de este grupo cursaba estudios de nivel secundario, mientras que una fracción mucho menor asistía al nivel primario o algún ciclo de EGB (Gráfico 25; Anexo, Cuadro A11).

Gráfico 25. Población de 25 a 29 años que asiste a un establecimiento educativo por nivel al que asiste. Año 2010

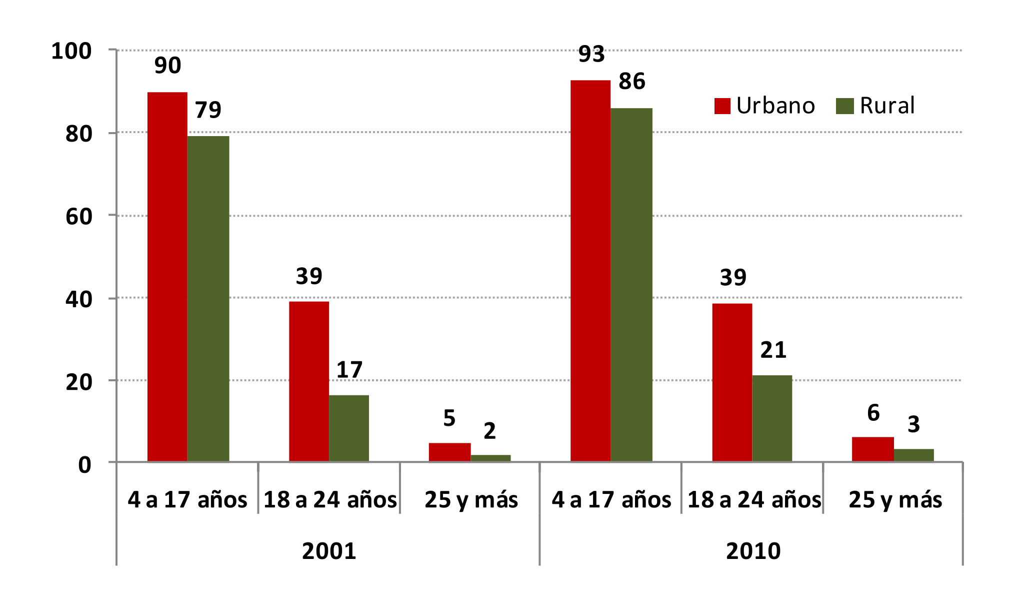


Nota: El 1,2% de la población de 25 años y más que asistía a un establecimiento educativo, concurría a la educación especial.
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

Asistencia educativa en ámbitos urbanos y rurales

La asistencia educativa de la población ha sido históricamente mayor en las áreas urbanas, donde las posibilidades de acceso a los servicios educativos son mayores. En el siguiente gráfico se puede observar que la asistencia escolar de la población de 4 a 17 años mejoró entre 2001 y 2010, tanto en los ámbitos urbanos como rurales, pero sobre todo en estos últimos donde se incrementó en 7 puntos porcentuales. Si bien ha habido una mejoría, aún no se ha podido alcanzar el umbral del 90% en la asistencia escolar de la población infantil y adolescente de las áreas rurales (Gráfico 26; Anexo, Cuadro A12).

Gráfico 26. Población de 4 años y más que asiste a un establecimiento educativo según grupo de edad y ámbito urbano o rural (en porcentajes). Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

Las mayores brechas entre ámbitos urbanos y rurales se registran en la asistencia educativa de la franja de 18 a 24 años. Entre 2001 y 2010 se registró una disminución de dicha brecha: se mantuvieron los niveles de asistencia de la población urbana y se incrementó la asistencia de la población rural de 17% a 21%. En cuanto a la situación de la población de 25 años y más, los

niveles de asistencia cayeron un poco en ambos tipos de escenarios geográficos, siempre con mayores niveles de asistencia entre la población urbana.

La población entre 4 y 17 años que no asiste a la escuela

Para finalizar, se analiza brevemente cuáles son los niveles de inasistencia escolar entre los 4 y 17 años, población para la cual estaría en principio teóricamente destinada la educación obligatoria[34]. Se trata entonces de analizar el reverso de la asistencia escolar, es decir, la no asistencia, como una problemática que exige enorme atención.

Durante los nueve años transcurridos entre ambos censos, disminuyó la cantidad de población de 4 a 17 años que no asistía a la escuela (de 11% a 8%). La proporción que había asistido alguna vez se mantuvo estable (poco más del 5% en ambos años), y fue principalmente el porcentaje de niños y jóvenes que nunca habían asistido a un establecimiento educativo el que se redujo a la mitad, pasando del 5,8% en 2001 al 2,8% en 2010 (Anexo, Cuadro A13).

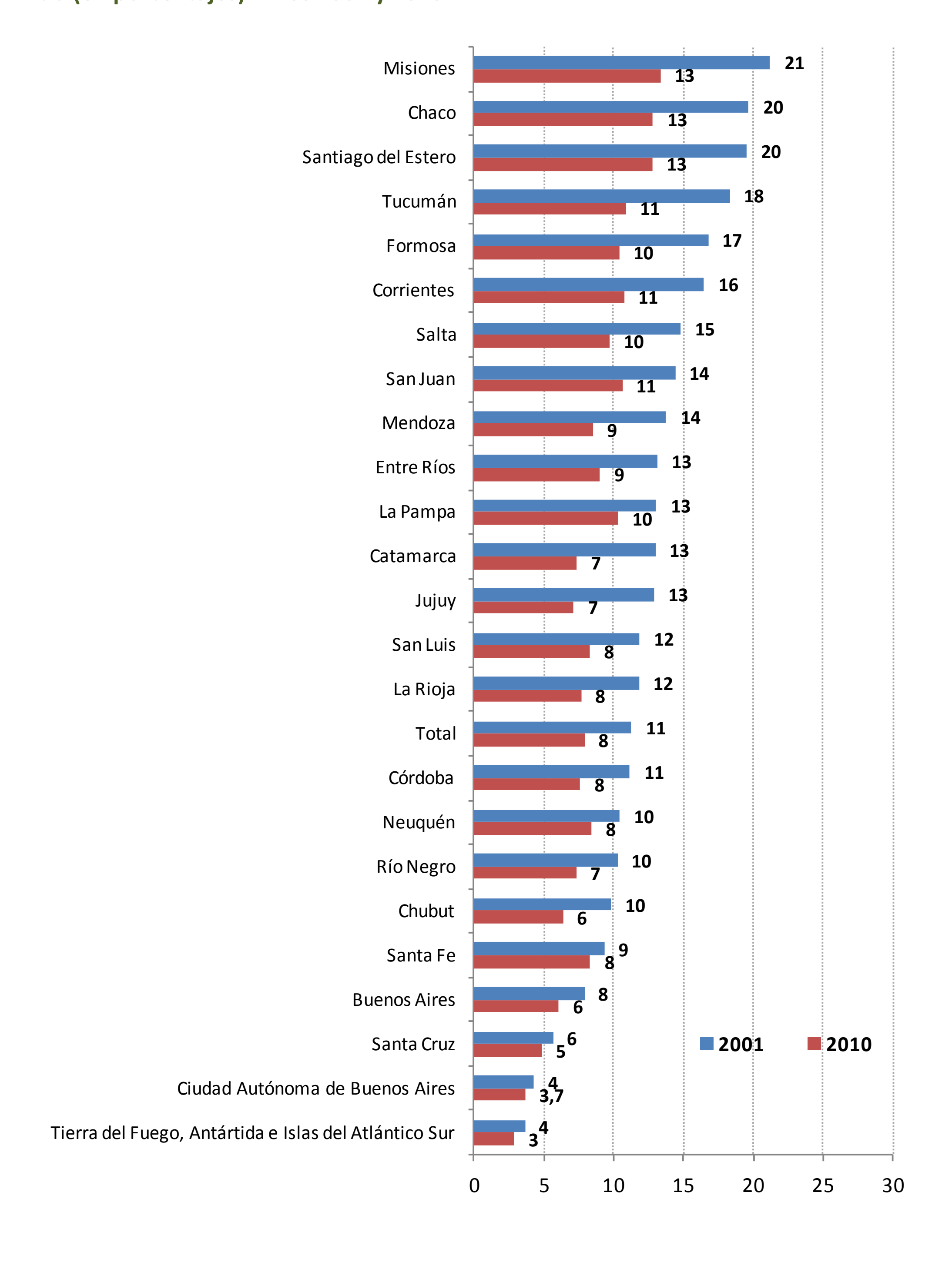
En el Gráfico 27 se observa que en todas las jurisdicciones del país se registró una disminución de la inasistencia escolar de la población de 4 a 17 años (ver también Anexo, Cuadro A13). Cabe aclarar que esta inasistencia comprende a quienes nunca habían asistido y a quienes no asistían al momento del censo pero que sí lo habían hecho con anterioridad. Las mayores reducciones se registraron en aquellas provincias que se encontraban en peor situación en el año 2001. Las tres jurisdicciones que por entonces presentaban niveles más críticos de inasistencia escolar eran Misiones (21% de la población que no asistía), Chaco (20%) y Santiago del Estero (20%). Los niveles de no asistencia registraron disminuciones significativas en las tres jurisdicciones, ubicándose en torno al 13% en 2010, siendo aún los valores más críticos del país.

Otra provincia donde la inasistencia se redujo notoriamente es Tucumán, donde la población que no asistía se redujo del 18% en 2001 al 11% en 2010. También se registraron disminuciones notorias en Formosa (de 17% a 10%), Corrientes (de 16% a 11%), Jujuy y Catamarca (de 13% a 7%), Mendoza (de 14% a 9%) y Salta (de 15% a 10%).

---

[34] Esto significa que las poblaciones que se hallaban dentro de esta franja de edad al momento de realizarse los censos de población 2001 y 2010, deberían haber estado asistiendo a un establecimiento escolar, de acuerdo con lo previsto por la ley.

Gráfico 27. Población de 4 a 17 años que no asiste a un establecimiento educativo según provincia (en porcentajes). Años 2001 y 2010



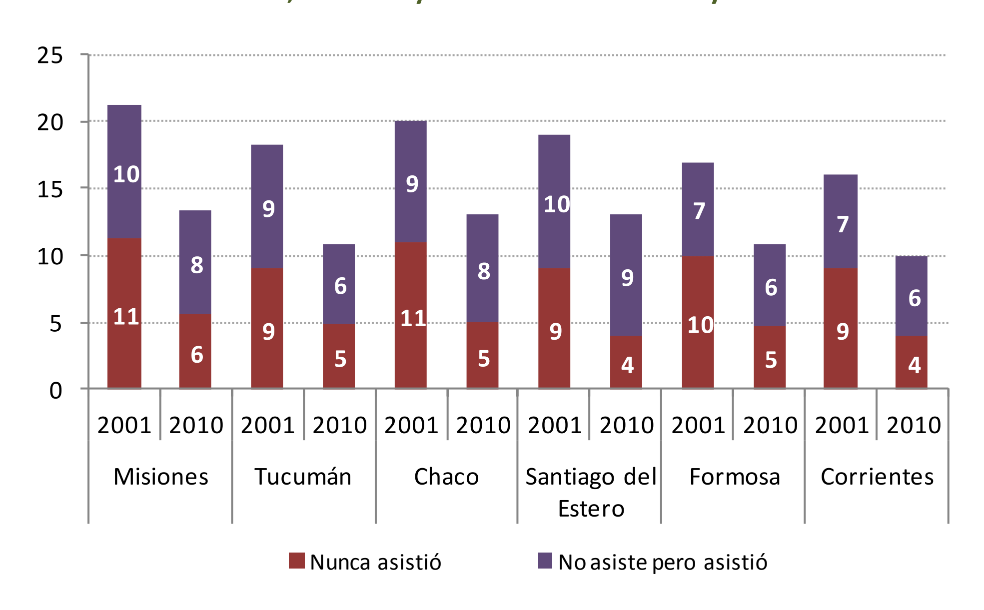
Nota: la población que no asiste comprende a quienes habían asistido a un establecimiento educativo anteriormente y a quienes nunca lo habían hecho.
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Algunas provincias que en 2001 registraban porcentajes de inasistencia mayores al 10%, en el año 2010 se ubicaban por debajo de dicho valor: Jujuy, Catarmarca, Mendoza, La Rioja, Entre Ríos, San Luis, Córdoba y Chubut, Río Negro y Neuquén.

Las mejorías más leves se observaron en aquellas jurisdicciones donde ya en 2001 se registraban bajos niveles de inasistencia escolar: Santa Fe, Santa Cruz, Ciudad Autónoma de Buenos Aires y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur.

Si se profundiza el análisis en las seis provincias más afectadas por la inasistencia escolar de la población de 4 a 17 años, se observa en todas ellas una disminución tanto del porcentaje de quienes nunca habían asistido a la escuela como de quienes habían asistido alguna vez (Gráfico 28; Anexo, Cuadro A13). Se trata de las provincias de Misiones, Chaco, Santiago del Estero, Formosa y Corrientes, donde –como se analizó anteriormente, también se registraban los mayores problemas en materia de analfabetismo– sumándose la provincia de Tucumán, también con problemas en la asistencia escolar de la población de 4 a 17.

Gráfico 28. Población de 4 a 17 años que no asiste a un establecimiento educativo (en porcentajes sobre población total). Provincias de Misiones, Tucumán, Chaco, Santiago del Estero, Formosa y Corrientes. Años 2001 y 2010



Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Por otra parte, en el año 2010, en todas estas provincias la proporción de población que "nunca asistió" era inferior a la que "no asiste pero asistió". Esto cobra relevancia especialmente en Misiones, Chaco, Formosa y Corrientes, donde se logró revertir el hecho de que el "nunca asistió" superara a quienes habían asistido y abandonado la escuela, tal como ocurría en estas provincias hacia el año 2001. Y aunque aún existen enormes desafíos para eliminar las desigualdades en el acceso a la educación en aquellas provincias, se trata de un resultado de gran importancia, que está indicando grandes avances en la captación de matrícula.

CONCLUSIONES

En este informe se ha analizado la situación educativa de la población en Argentina sobre la base de información proveniente de los censos nacionales de población 2001 y 2010. Se consideraron tres temáticas clave en la caracterización de la situación educacional de la población: el analfabetismo, el nivel educativo de la población adulta, y la asistencia a un establecimiento educativo de las distintas franjas etarias.

Si bien la Argentina registra desde hace varias décadas bajos niveles de analfabetismo, es un dato ciertamente alentador que el mismo se haya reducido aún más durante la década pasada. No obstante, si bien el diagnóstico global revela que ha habido una mejoría del conjunto, algunos análisis más detallados dan cuenta de que aún quedan desigualdades por zanjar entre grupos poblacionales de diferentes ámbitos y unidades territoriales. Si bien se ha observado una tendencia a la disminución del analfabetismo entre las mujeres –lo cual resulta clave para una mejor calidad de vida de ellas y sus familias en las múltiples dimensiones de la vida social- se han hallado indicios de desigualdades de género en cuanto a los niveles de alfabetización en el noroeste del país.

Las tasas de analfabetismo son medidas que si bien no permiten una medición fidedigna de las competencias reales en materia de lectura y escritura, constituyen una herramienta eficaz para evaluar el autoposicionamiento de las personas frente a las oportunidades educativas que brinda una sociedad. En ese sentido, resulta alentador su disminución en contextos territoriales de ruralidad, históricamente con niveles más críticos de analfabetismo.

Podría decirse que durante la década pasada se elevó en Argentina el nivel educativo de su población. Aquí se analizaron los niveles de instrucción alcanzados por la población adulta, fijando como criterio que se tratara de las personas de 20 años y más. Hacia el año 2010, el 86% de la población tenía al menos estudios primarios. Sin embargo, los cambios más sustantivos se dieron en relación con el nivel secundario, puesto que en el transcurso de nueve años la población adulta que alcanzaba este nivel o lo superaba, se elevó de 36% a 45%. Se trata éste de un cambio muy

significativo y es muy probable que en las próximas décadas continúe creciendo la población con estudios secundarios completos.

Al mismo tiempo, la población con estudios superiores completos también aumentó durante la década (de 10% a 13%) y hacia el año 2010, el 30% de la población con título secundario había también finalizado estudios de nivel superior.

Un aspecto crucial que se halla muy ligado a lo que acontece en términos de cambios en los niveles educativos generales es la asistencia educativa de la población, especialmente entre los niños, adolescentes y jóvenes. Diversas leyes y políticas se han orientado a promover la asistencia escolar –especialmente en los niveles inicial, secundario y superior- así como la permanencia y terminalidad de los estudios. Estas acciones parecen haber tenido algún impacto, puesto que de acuerdo con los datos censales, ha habido un aumento de la asistencia escolar de las franjas poblacionales más jóvenes. Se trata de un fenómeno que guardaría una estrecha relación con un marco legal que ha elevado la asignación presupuestaria destinada a la educación, extendido la obligatoriedad a la educación secundaria y puesto como meta la universalización de la escolarización en el nivel inicial a la edad de 4 años. El estudio de la incidencia específica que han tenido las diferentes políticas desarrolladas durante estos años excede los propósitos de este informe. Quizás las más paradigmáticas de la época son la Asignación Universal por Hijo y el Programa Conectar Igualdad, entre otras. Por lo pronto, puede decirse que en todas las jurisdicciones del país se registró una disminución de la inasistencia escolar de la población de 4 a 17 años.

La información censal permite constatar que es efectivamente en el nivel secundario donde hoy se presentan los mayores desafíos para las políticas educativas. Diversas problemáticas como el ingreso tardío al nivel, la repetición y el abandono escolar imponen una dinámica que prolonga la duración en teoría estipulada para los estudios secundarios. Es por ello que los diagnósticos deben referirse también a la población de más de 18 años, puesto que son muchos los jóvenes que no han podido finalizar sus estudios a dicha edad. Además, otra arista de la obligatoriedad y expansión de la secundaria se vincula con el redoblamiento de la apuesta a continuar estudiando, y esto también se refleja en los datos, básicamente en el aumento de la población con estudios superiores.

Las mujeres presentan una situación algo mejor en cuanto a los niveles de analfabetismo, salvo en algunas provincias como Jujuy y Salta. En cuanto a la posición ventajosa de las mujeres en términos de completud del nivel secundario y el acceso a la educación superior, se confirman los rasgos particulares que presenta Argentina.

Los datos censales permiten describir el conjunto de los habitantes del país y también las desigualdades asociadas a los rasgos locales de los territorios y las poblaciones. En este sentido, el análisis de las heterogeneidades territoriales es ineludible para el diseño de las políticas, especialmente de aquellas que están orientadas a la atención de problemáticas que parecieran prácticamente erradicadas en el diagnóstico de conjunto, como sucede con el analfabetismo. También en esa línea, el contraste entre los ámbitos rurales y urbanos expresa desigualdades de acceso, aún entre la población más joven.

En síntesis, la progresiva ampliación de las posibilidades de acceso a la educación, especialmente entre las generaciones más jóvenes, se va viendo reflejada en una elevación de los niveles educativos de la población. Se trata de procesos que si bien resultan auspiciosos observados globalmente, ocurren de manera desigual a lo largo del territorio y entre diferentes grupos poblacionales, lo cual es un aspecto clave a ser considerado en la definición de las políticas a futuro.

RESUMEN EJECUTIVO

ANALFABETISMO

-A pesar de las críticas que pesan sobre las tasas de analfabetismo en cuanto a su potencialidad para la medición de las competencias básicas de lectoescritura, las mismas continúan siendo un insumo muy valioso que permite dar cuenta del posicionamiento de las personas frente a la distribución de las oportunidades educativas más básicas (UNESCO, 2009).

-Argentina es uno de los países de la región con más bajos niveles de analfabetismo. Entre 2001 y 2010, la población analfabeta se redujo en un 16%, siendo 641.828 las personas de 10 años y más que no sabían leer y escribir al finalizar el período.

-En el marco de un crecimiento poblacional del orden del 13% de la población de 10 años y más de edad, la reducción del analfabetismo aparece como un dato destacado. La tasa de analfabetismo se redujo de 2,6% en 2001 a 1,9% en 2010.

-El analfabetismo es más crítico en Corrientes, Formosa, Chaco, Misiones y Santiago del Estero. No obstante, en estas jurisdicciones se han reducido las tasas de analfabetismo, de tal modo que, con excepción de Chaco, todas se ubican por debajo del 5%.

-Una mayor desagregación geográfica en el análisis revela otras desigualdades territoriales al interior de las jurisdicciones. Así, se han señalado departamentos donde la problemática del analfabetismo es más crítica que lo que se observa a nivel agregado.

-El analfabetismo es una problemática que afecta particularmente a las poblaciones de áreas rurales, por las condiciones de vida y de escolaridad. No obstante, se ha señalado una reducción del analfabetismo entre la población rural: de 7,8% en 2001 a 5,1% en 2010.

NIVELES EDUCATIVOS DE LA POBLACIÓN ADULTA

-La distribución porcentual de la población de 20 años y más por niveles educativos alcanzados revela que aumentó la población que había alcanzado el nivel secundario completo: pasó de 16% en 2001 a 20% en 2010.

-A la vez, cayó la proporción de la población con niveles educativos más bajos. Un argumento posible para explicar esto se vincula con los cambios en la estructura etaria de la población (más precisamente, la disminución del peso relativo de la población de más edad que se caracteriza por tener niveles educativos más bajos). Sin embargo, si se analizan los cambios en los niveles educativos alcanzados en valores absolutos, se observa que en 2010 tenían estudios secundarios completos 1.700.642 personas más que en 2001.

-Algunos datos a destacar:

- La población de 20 años y más que realizó estudios primarios aumentó de 81% a 86% entre 2001 y 2010 (dentro de este porcentaje se incluye también a quienes superaron ese nivel de instrucción).
- En nueve años, la población con estudios secundarios completos –incluyendo a quienes transitaron o finalizaron estudios superiores- aumentó de 36% a casi 45% (unos 3.425.052 de personas más con respecto a 2001). Se trata de un cambio muy significativo considerando que se trata de un nivel educativo clave en la agenda de política educativa.
- El 30% de la población que en 2010 había completado o superado el nivel secundario, había además accedido a un título superior. La población con estudios superiores completos aumentó del 10% en 2001 al 13% en 2010, a la vez que la población con estudios universitarios finalizados pasó del 5% en 2001 al 7% en 2010.

-Persistió en el tiempo la posición ventajosa de las mujeres en términos de completud del nivel secundario, en comparación con los varones. En 2010 tenían nivel secundario completo o más, el 47% de las mujeres y el 42% de los varones. También son las mujeres quienes logran en mayor medida una titulación superior: en el año 2010, el 16% vs. el 11% de los varones.

-Hacia el año 2010, el 67% de la población rural tenía como mínimo finalizado el nivel primario, frente a un 87% en las zonas urbanas. La población con un mínimo de estudios secundarios completos (es decir, incluyendo a las personas con estudios superiores incompletos o completos) aumentó significativamente, tanto en las zonas urbanas como rurales. No obstante, persistieron las desigualdades, puesto que en 2010, el 47% de la población urbana de 20 años y más había alcanzado ese umbral educativo, frente a un 20% en los ámbitos rurales.

ASISTENCIA EDUCATIVA

-De acuerdo con los datos censales, ha crecido la proporción de niños de 4 y 5 años que se hallan escolarizados en el nivel inicial. La asistencia educativa de las franjas adolescentes ha crecido de manera más moderada, y es en la educación secundaria donde se presentan los mayores desafíos en términos de inclusión, permanencia y terminalidad educativa.

-Entre la población de 4 años, el aumento de la asistencia resultó muy significativo, pasando del 48% en 2001 al 70% en 2010. Los aumentos fueron importantes en todas las provincias del país, especialmente en aquellas que se hallaban más rezagadas al comienzo de la década, como Misiones, Formosa, Chaco y Salta.

-A la vez, la asistencia escolar continuó en ascenso entre la población infantil de 5 años de edad. De un 79% de asistencia escolar en el año 2001, se alcanzó un 91% en 2010. Hubo incrementos significativos en la asistencia a los 5 años en provincias como Misiones o Chaco que, con niveles que apenas superaban el 60% en 2001, se elevaron al 83% en 2010. Varias provincias lograron superar la barrera del 90% de asistencia educativa de la población de 5 años en el transcurso de la década.

-En el tramo etario de 6 a 11 años, que se corresponde en teoría con el cursado de los 6 primeros años de la escolaridad primaria, la asistencia escolar se mantuvo muy alta, estando prácticamente universalizada entre la población de todas las provincias del país.

-El tramo etario de 12 a 17 años de edad presenta los progresos más moderados en materia de asistencia escolar durante la década, ya que la misma aumentó de 87% a 89%. No obstante, algunas provincias registraron sensibles aumentos, como Misiones, Chaco, Corrientes, Formosa, Mendoza y Santiago del Estero. Los niveles de asistencia son más bajos entre los adolescentes de 15 a 17 que en el subtramo 14 a 16.

-Un análisis desagregado por edades simples para el tramo de 12 a 17 años da cuenta de que la caída más importante en la asistencia se trasladó de los 15 a los 16 años de edad, y fuentes complementarias de datos indican que es la población más pobre la que tiene mayores dificultades de acceso y terminalidad en el nivel secundario.

-Entre la población de 18 años y más, no ocurrieron cambios significativos en la asistencia escolar, que hacia el año 2010 se hallaba en el orden del 37% en el tramo 18-24 años y del 6% entre la población de 25 años y más.

-Tanto en 2001 como en 2010, la asistencia escolar femenina fue superior a la masculina en los todos los tramos de edad, especialmente entre los 18 y 24 años. En ese grupo, el 41% de las mujeres asistía a un establecimiento educativo, mientras que solo lo hacía el 33% de los varones.

-La asistencia escolar de la población de 4 a 17 años mejoró tanto en los ámbitos urbanos como rurales. No obstante, una asistencia del 86% de la población rural de esta edad –frente a un 93% en las zonas urbanas- da cuenta de la necesidad de concentrar mayores esfuerzos en los ámbitos rurales. Es también en la franja de 18 a 24 años donde se registran fuertes brechas territoriales en lo que refiere a la asistencia educativa.

-Durante los nueve años transcurridos entre ambos censos, disminuyó la cantidad de población de 4 a 17 años que no asistía a la escuela (de 11% a 8%). La proporción que había asistido alguna vez se mantuvo estable (alrededor del 5% en ambos años), y fue principalmente el porcentaje de niños y jóvenes que nunca habían asistido a un establecimiento educativo el que se redujo a la mitad, pasando del 6% en 2001 al 3% en 2010.

-En todas las jurisdicciones del país se registró una disminución de la inasistencia escolar de la población de 4 a 17 años. Las mayores reducciones se registraron en aquellas provincias que se encontraban en peor situación en el año 2001, como Misiones, Santiago del Estero y Chaco.

Bibliografía

Cappellacci, I. y Miranda, A. (2007) *La obligatoriedad de la educación secundaria en Argentina. Deudas pendientes y nuevos desafíos*. Buenos Aires: DiNIECE. Disponible en http://diniece.me.gov.ar/images/stories/diniece/publicaciones/serie/educa4.pdf

Cecchini, S. (2005) *Propuesta para un compendio latinoamericano de indicadores sociales.* Serie Estudios estadísticos y prospectivos N° 41. Disponible en http://www.eclac.org/deype/publicaciones/xml/0/27910/LCL2471e.pdf

CEPAL (2012) *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*, 2012. Santiago de Chile. Disponible en http://www.eclac.org/publicaciones

CEPAL (2007) *Estadísticas para la equidad de género: magnitudes y tendencias en América Latina*. Disponible en http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/29382/Estadisticasequidadgenero.pdf

DiNIECE (2011) *Anuario Estadístico 2010*. Disponible en: http://www.siteal.org/sites/default/files/datodestacado_furosevich_20101130.pdf

Doberti, J., Rigal, J. y Bottinelli, L. (2012) El nivel primario. Un análisis cuantitativo. Serie Informes de Investigación N° 7. Buenos Aires: DiNIECE. Disponible en http://diniece.me.gov.ar/images/stories/diniece/publicaciones/serie/informe/info7.pdf

Filmus, D. y Moragues, M. (2003) "¿Para qué universalizar la educación media?" en *Educación media para todos. Los desafíos de la democratización del acceso*. Tenti Fanfani E. (Comp.). Buenos Aires: Grupo Editor Altamira.

Gentili, P. (2009) "Marchas y contramarchas. El derecho a la educación y las dinámicas de exclusión incluyente en América Latina (a sesenta años de la Declaración Universal de los Derechos Humanos)", en *Revista Iberoamericana de Educación,* Vol. (49), 19-57.

INDEC (2012) Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010. Resultados definitivos, Serie B Nº 2. Disponible en http://www.censo2010.indec.gov.ar/archivos/censo2010_tomo1.pdf

Jorrat, R. (2010) "Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina", en *Desarrollo Económico*. Revista de Ciencias Sociales, Vol. 49(196), 573-604.

Martínez, R. y Fernández, A. (2010) *Impacto social y económico del analfabetismo: modelo de análisis y estudio piloto*. Santiago de Chile: CEPAL.

Montesinos, P., Sinisi, L. y Schoo, S. (2009) Sentidos en torno a la “obligatoriedad” de la educación secundaria. Serie La Educación en Debate, N° 6. Buenos Aires: DiNIECE. Disponible en http://diniece.me.gov.ar/images/stories/diniece/publicaciones/serie/educa6.pdf

Secretaría de Políticas Universitarias (2011) *Anuario de Estadísticas Universitarias 2010*. Disponible en http://portales.educacion.gov.ar/spu/investigacion-y-estadisticas/anuarios

SITEAL (2013) *Variaciones en la asistencia escolar durante la década del 2000*. Dato destacado 26. Disponible en http://www.siteal.iipe-oei.org/contenido/377

SITEAL (2010) *El analfabetismo en América Latina, una deuda social*, Disponible en http://www.oei.es/noticias/spip.php?article8106

SITEAL (sf) *Atlas de las desigualdades educativas en América Latina.* Disponible en http://atlas.siteal.org

Steinberg, C., Cetrángolo, O. y Gatto, F. (2011) *Desigualdades territoriales en la Argentina. Insumos para el planeamiento estratégico del sector educativo*. Santiago de Chile: CEPAL. Disponible en http://www.cepal.org/

Tedesco, C. (2004) "Desafíos de la educación secundaria en América Latina" en *¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina*. Claudia Jacinto (Comp.). Buenos Aires: redEtis (IIPE-IDES), MTEySS, MECyT, La Crujía.

Tenti Fanfani, E. (2009) "La enseñanza media hoy: masificación con exclusión social y cultural" en *La escuela media en debate: problemas actuales y perspectivas desde la investigación*. Tiramonti, G. y Montes, N. (Comps.). Buenos Aires: Manantial.

UNESCO (2008) *El Desafío de la Alfabetización en el Mundo*. Disponible en http://unesdoc.unesco.org/images/0016/001631/163170s.pdf

UNESCO (2009) *La nueva generación de estadísticas sobre competencias en analfabetismo: implementando el Programa de Evaluación y Monitoreo de la Alfabetización (LAMP)*. Disponible en http://www.uis.unesco.org/Library/Documents/tech1-spa.pdf

Anexo de cuadros

Cuadro A1. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por sexo según provincia. Años 2001 y 2010

Provincia	2001			2010		
	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres
Total	2,6	2,6	2,6	1,9	2	1,9
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	0,5	0,4	0,5	0,5	0,5	0,5
Buenos Aires	1,6	1,6	1,6	1,4	1,4	1,3
24 partidos del Gran Buenos Aires	1,6	1,4	1,7	1,4	1,4	1,4
Resto de Buenos Aires	1,6	1,8	1,5	1,3	1,4	1,2
Catamarca	2,9	3	2,8	2	2,1	1,9
Chaco	8	7,7	8,3	5,5	5,4	5,6
Chubut	3,1	2,9	3,2	2	1,9	2
Córdoba	2,1	2,3	1,9	1,5	1,7	1,3
Corrientes	6,5	6,8	6,1	4,3	4,6	4
Entre Ríos	3,1	3,5	2,7	2,1	2,5	1,8
Formosa	6	5,3	6,7	4,1	3,7	4,4
Jujuy	4,7	2,8	6,6	3,1	2	4,2
La Pampa	2,7	3	2,4	1,9	2,1	1,6
La Rioja	2,5	2,8	2,2	1,8	2,1	1,6
Mendoza	3,2	3,3	3,2	2,2	2,2	2,1
Misiones	6,2	5,9	6,4	4,1	4	4,2
Neuquén	3,4	3,3	3,5	2,3	2,3	2,3
Río Negro	3,8	3,7	3,8	2,5	2,5	2,4
Salta	4,7	3,8	5,5	3,1	2,7	3,6
San Juan	3	3,3	2,6	2,1	2,4	1,8
San Luis	2,9	3,4	2,5	1,8	2,1	1,6
Santa Cruz	1,4	1,4	1,5	1,1	1,1	1,1
Santa Fe	2,5	2,6	2,4	1,8	1,9	1,6
Santiago del Estero	6	6,3	5,8	4	4,3	3,7
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	0,3	0,6	-	0,7	0,7	0,7
Tucumán	3,6	4	3,2	2,5	2,8	2,2

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A2. Tasa de analfabetismo de la población de 10 años y más por ámbito urbano o rural según provincia. Año 2010

Provincia	Total	Urbano	Rural
Total	1,9	1,6	5,1
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	0,5	0,5	-
Buenos Aires	1,4	1,4	1,9
24 partidos del Gran Buenos Aires	1,4	1,4	2,2
Resto de Buenos Aires	1,3	1,3	1,9
Catamarca	2,0	1,6	3,6
Chaco	5,5	4,5	11,0
Chubut	2,0	1,6	6,2
Córdoba	1,5	1,3	3,1
Corrientes	4,3	3,4	8,7
Entre Ríos	2,1	1,9	3,7
Formosa	4,1	3,2	8,2
Jujuy	3,1	2,7	6,0
La Pampa	1,9	1,6	3,3
La Rioja	1,8	1,6	3,3
Mendoza	2,2	1,6	4,6
Misiones	4,1	3,1	7,2
Neuquén	2,3	1,8	7,5
Río Negro	2,5	2,0	5,4
Salta	3,1	2,4	8,1
San Juan	2,1	1,7	4,6
San Luis	1,8	1,6	4,0
Santa Cruz	1,1	1,1	2,1
Santa Fe	1,8	1,6	3,2
Santiago del Estero	4,0	2,9	6,6
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	0,7	0,7	1,3
Tucumán	2,5	2,0	4,4

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

Cuadro A3. Población de 20 años y más por nivel educativo alcanzado (absolutos y porcentajes). Años 2001 y 2010

	Población de 20 años y más	Nivel educativo alcanzado					
		Hasta Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo
2001	22.824.131	4.312.100	6.718.755	3.526.347	3.581.146	2.414.594	2.271.189
	100	19	29	15	16	11	10
2010 (*)	26.265.576	3.765.684	6.671.621	4.136.290	5.281.788	2.933.312	3.476.881
	100	14	25	16	20	11	13
Diferencia 2001-2010	3.441.445	-546.416	-47.134	609.943	1.700.642	518.718	1.205.692

(*) Este cuadro no incluye en 2010 a la población que declaró asistir o haber asistido a educación especial.
Nota: De acuerdo con los criterios de publicación de la información censal 2010, la población que declaró haber asistido a la Educación General Básica (EGB) y Polimodal, fue reasignada a los niveles primario y secundario. La población que asistió a EGB fue reasignada de acuerdo al último grado o año aprobado (hasta 7º grado o año, en primario, y 8º o 9º, en secundario). Las personas que aprobaron algún año del nivel Polimodal, fueron reagrupados en el nivel secundario. En cuanto a la población asistente a EGB al momento del censo, la información publicada no permite la diferenciación de ciclos: la misma fue reasignada al nivel secundario incompleto, tratándose de una proporción mínima (apenas el 0,1% de la población de 20 años y más).
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A4. Población de 20 años y más por niveles educativos completos (absolutos y porcentajes). Años 2001 y 2010

	Población de 20 años y más	Nivel educativo alcanzado			
		Primario completo o más	Secundario completo o más	Superior completo	Universitario completo
2001	22.824.131	18.512.031	8.266.929	2.271.189	1.142.151
	100	81	36	10	5
2010 (*)	26.265.576	22.499.892	11.691.981	3.476.881	1.929.813
	100	86	45	13	7
Diferencia 2001-2010	3.441.445	3.987.861	3.425.052	1.205.692	787.662

(*) Este cuadro no incluye en 2010 a la población que declaró asistir o haber asistido a educación especial. Por otra parte, los porcentajes no suman 100 dado que las categorías no son mutuamente excluyentes.
Nota: De acuerdo con los criterios de publicación de la información censal 2010, la población que declaró haber asistido a la Educación General Básica (EGB) y Polimodal, fue reasignada a los niveles primario y secundario. La población que asistió a EGB fue reasignada de acuerdo al último grado o año aprobado (hasta 7º grado o año, en primario, y 8º o 9º, en secundario). Las personas que aprobaron algún año del nivel Polimodal, fueron reagrupados en el nivel secundario. En cuanto a la población asistente a EGB al momento del censo, la información publicada no permite la diferenciación de ciclos: la misma fue reasignada al nivel secundario incompleto, tratándose de una proporción mínima (apenas el 0,1% de la población de 20 años y más).
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A5. Población de 20 años y más con secundario completo por nivel educativo alcanzado (absolutos y porcentajes). Años 2001 y 2010

	Población de 20 años y más con secundario completo o más	Nivel educativo alcanzado				
				Superior completo		
		Secundario completo	Superior incompleto	Total	No universitario	Universitario
2001	8.266.929	3.581.146	2.414.594	2.271.189	1.129.038	1.142.151
	100	43	29	27	14	14
2010	11.691.981	5.281.788	2.933.312	3.476.881	1.547.068	1.929.813
	100	45	25	30	13	17
Diferencia 2001-2010	3.425.052	1.700.642	518.718	1.205.692	418.030	787.662

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A6. Población de 20 años y más por nivel educativo alcanzado según sexo y ámbito urbano o rural (en porcentajes). Años 2001 y 2010

Año	Categoría		Población de 20 años y más	Nivel educativo completado: Hasta Primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo
2001	Total		22.824.131	4.312.100	6.718.755	3.526.347	3.581.146	2.414.594	2.271.189
			100	19	29	15	16	11	10
	Sexo	Varones	10.843.449	2.016.842	3.266.310	1.880.120	1.680.190	1.123.511	876.476
			100	19	30	17	15	10	8
		Mujeres	11.980.682	2.295.258	3.452.445	1.646.227	1.900.956	1.291.083	1.394.713
			100	19	29	14	16	11	12
	Ámbito urbano o rural	Urbano	20.659.495	3.422.076	5.932.981	3.327.333	3.434.078	2.349.278	2.193.749
			100	17	29	16	17	11	11
		Rural	2.164.636	890.024	785.774	199.014	147.068	65.316	77.440
			100	41	36	9	7	3	4
2010 (*)	Total		26.265.576	3.765.684	6.671.621	4.136.290	5.281.788	2.933.312	3.476.881
			100	14	25	16	20	11	13
	Sexo	Varones	12.495.465	1.810.135	3.272.966	2.207.125	2.545.668	1.323.915	1.335.656
			100	14	26	18	20	11	11
		Mujeres	13.770.111	1.955.549	3.398.655	1.929.165	2.736.120	1.609.397	2.141.225
			100	14	25	14	20	12	16
	Ámbito urbano o rural	Urbano	24.151.312	3.070.294	5.919.654	3.886.239	5.051.795	2.851.829	3.371.501
			100	13	25	16	21	12	14
		Rural	2.114.264	695.390	751.967	250.051	229.993	81.483	105.380
			100	33	36	12	11	4	5

(*) Este cuadro no incluye en 2010 a la población que declaró asistir o haber asistido a educación especial.
Nota: De acuerdo con los criterios de publicación de la información censal 2010, la población que declaró haber asistido a la Educación General Básica (EGB) y Polimodal, fue reasignada a los niveles primario y secundario. La población que asistió a EGB fue reasignada de acuerdo al último grado o año aprobado (hasta 7º grado o año, en primario, y 8º o 9º, en secundario). Las personas que aprobaron algún año del nivel Polimodal, fueron reagrupados en el nivel secundario. En cuanto a la población asistente a EGB al momento del censo, la información publicada no permite la diferenciación de ciclos: la misma fue reasignada al nivel secundario incompleto, tratándose de una proporción mínima (apenas el 0,1% de la población de 20 años y más).
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A7. Población de 20 años y más con nivel primario completo o más por niveles educativos completados según sexo y ámbito urbano o rural (en porcentajes). Años 2001 y 2010

			Población de 20 años y más	Nivel educativo completado			
				Primario completo o más	Secundario completo o más	Superior completo	Universitario completo
2001	Total		100	81	36	10	5
	Sexo	Varones	100	81	34	8	5
		Mujeres	100	81	38	12	5
	Ámbito urbano o rural	Urbano	100	83	39	11	5
		Rural	100	59	13	4	1
2010 (*)	Total		100	86	45	13	7
	Sexo	Varones	100	86	42	11	7
		Mujeres	100	86	47	16	8
	Ámbito urbano o rural	Urbano	100	87	47	14	8
		Rural	100	67	20	5	2

Nota: los porcentajes no suman 100 dado que las categorías no son mutuamente excluyentes sino que se incluyen unas a otras.
(*) Este cuadro no incluye en 2010 a la población que declaró asistir o haber asistido a educación especial.
Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A8. Población de 4 años y más por condición de asistencia a un establecimiento educativo según sexo y tramos de edad (en absolutos y en porcentajes). Años 2001 y 2010

		2001				2010			
		Población de 4 años y más	Condición de asistencia			Población de 4 años y más	Condición de asistencia		
			Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió		Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió
Total		33.591.584	1.446.369	10.970.930	21.174.285	37.439.313	788.431	12.025.150	24.625.732
		100	4	33	63	100	2	32	66
Total	4 a 17	9.501.121	554.916	8.427.917	518.288	9.655.964	266.547	8.893.528	495.889
		100	6	89	5	100	3	92	5
	18 a 24	4.465.671	53.829	1.645.838	2.766.004	4.730.786	22.417	1.765.722	2.942.647
		100	1	37	62	100	0,5	37	62
	25 y más	19.624.792	837.624	897.175	17.889.993	23.052.563	499.467	1.365.900	21.187.196
		100	4	5	91	100	2	6	92
Varones	4 a 17	4.819.121	289.719	4.241.028	288.374	4.899.315	140.072	4.475.795	283.448
		100	6	88	6	100	3	91	6
	18 a 24	2.237.796	29.638	764.028	1.444.130	2.367.047	13.012	791.887	1.562.148
		100	1	34	65	100	1	33	66
	25 y más	9.245.510	367.903	376.959	8.500.648	10.895.153	225.131	578.904	10.091.118
		100	4	4	92	100	2	5	93
Mujeres	4 a 17	4.682.000	265.197	4.186.889	229.914	4.756.649	126.475	4.417.733	212.441
		100	6	89	5	100	3	93	4
	18 a 24	2.227.875	24.191	881.810	1.321.874	2.363.739	9.405	973.835	1.380.499
		100	1	40	59	100	0,4	41	58
	25 y más	10.379.282	469.721	520.216	9.389.345	12.157.410	274.336	786.996	11.096.078
		100	5	5	90	100	2	6	91

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A9. Población de 4 años y más que asiste a un establecimiento educativo por tramos de edad según provincia (en porcentajes). Año 2001

Provincia	Población de 4 años y más	Tramos de edad						
		4	5	6 a 11	12 a 14	15 a 17	18 a 24	25 y más
Total	89	48	79	98	95	79	37	5
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	96	85	94	99	98	91	57	7
Buenos Aires	92	67	84	98	98	85	37	5
Catamarca	87	26	69	99	97	82	35	4
Chaco	80	19	62	96	89	66	30	4
Chubut	90	40	78	99	98	85	32	7
Córdoba	89	50	86	99	94	77	41	4
Corrientes	84	25	71	97	91	71	33	4
Entre Ríos	87	38	77	99	94	75	34	7
Formosa	83	17	66	97	93	72	29	4
Jujuy	87	25	71	99	95	82	39	5
La Pampa	87	22	68	99	96	80	31	3
La Rioja	88	41	80	98	95	78	38	5
Mendoza	86	24	70	99	95	76	35	4
Misiones	79	14	61	95	86	65	28	3
Neuquén	90	42	80	99	97	81	36	5
Río Negro	90	43	81	99	97	81	35	4
Salta	85	20	67	98	95	77	33	4
San Juan	86	23	71	98	94	77	35	4
San Luis	88	43	81	98	95	78	33	4
Santa Cruz	94	59	94	100	99	91	34	4
Santa Fe	91	59	87	99	96	80	37	4
Santiago del Estero	80	37	69	96	87	60	25	3
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	96	74	97	100	99	93	37	6
Tucumán	82	24	71	98	89	65	32	4

Fuente: Para las edades de 4 años, 18 a 24 y 25 y más, elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001; para el resto de las edades, resultados definitivos, Serie B Nº 2 (INDEC).

Cuadro A10. Población de 4 años y más que asiste a un establecimiento educativo por tramos de edad según provincia (en porcentajes). Año 2010

Provincia	Población de 4 años y más	Tramos de edad						
		4	5	6 a 11	12 a 14	15 a 17	18 a 24	25 y más
Total	92	70	91	99	97	82	37	6
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	96	91	97	99	98	91	54	9
Buenos Aires	94	81	92	99	98	85	36	6
Catamarca	93	61	91	99	97	85	39	6
Chaco	87	43	83	98	94	73	34	6
Chubut	94	69	93	99	98	86	32	5
Córdoba	92	76	96	99	96	80	39	6
Corrientes	89	49	87	99	95	78	37	6
Entre Ríos	91	64	91	99	96	78	35	5
Formosa	90	41	85	99	95	81	35	5
Jujuy	93	62	91	99	97	86	43	7
La Pampa	90	43	85	99	97	81	33	4
La Rioja	92	70	95	99	97	82	43	7
Mendoza	91	62	92	99	97	81	38	5
Misiones	87	41	83	98	93	72	30	5
Neuquén	92	56	89	99	98	84	39	6
Río Negro	93	69	93	99	97	83	36	6
Salta	90	49	87	99	96	81	36	5
San Juan	89	49	87	99	96	79	35	5
San Luis	92	65	93	99	96	81	32	5
Santa Cruz	95	77	96	99	99	89	32	5
Santa Fe	92	76	95	99	96	77	35	6
Santiago del Estero	87	63	89	98	92	67	29	4
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	97	83	97	100	99	95	35	7
Tucumán	89	43	85	99	96	78	38	6

Fuente: Para las edades de 4 años, 18 a 24 y 25 y más, elaboración propia en base al Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010; para el resto de las edades, resultados definitivos, Serie B Nº 2 (INDEC).

CuadroA11. Población de 3 años y más que asiste a un establecimiento educativo por nivel de enseñanza según tramos de edad. Año 2010.

Tramos de edad	Población de 3 años y más que asiste		Nivel de enseñanza							
			Inicial	Primario	EGB	Secundario	Polimodal	Superior no universitario	Universitario	Educación especial
Total	12.286.648	100	13	37	8	20	6	4	10	1
3-4	722.151	100	100	-	-	-	-	-	-	0
5	617.709	100	100	-	-	-	-	-	-	0
6 a 11	4.062.254	100	5	84	10	-	-	-	-	1
12 a 14	2.030.988	100	-	34	19	42	3	-	-	1
15 a 17	1.721.924	100	-	5	10	55	28	0	0	1
18-24	1.765.722	100	-	4	2	24	13	15	41	1
25-29	495.321	100	-	6	1	15	-	21	56	1
30 y más	870.579	100	-	26	-	24	-	17	33	1

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010 (INDEC).

Cuadro A12. Población de 4 años y más por condición de asistencia a un establecimiento educativo según ámbito urbano o rural y tramos de edad (en absolutos y en porcentajes). Años 2001 y 2010

		2001				2010			
		Población de 4 años y más	Condición de asistencia			Población de 4 años y más	Condición de asistencia		
			Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió		Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió
Total		33.591.584	1.446.369	10.970.930	21.174.285	37.439.313	788.431	12.025.150	24.625.732
		100	4	33	63	100	2	32	66
Total	4 a 17	9.501.121	554.916	8.427.917	518.288	9.655.964	266.547	8.893.528	495.889
		100	6	89	5	100	3	92	5
	18 a 24	4.465.671	53.829	1.645.838	2.766.004	4.730.786	22.417	1.765.722	2.942.647
		100	1	37	62	100	0,5	37	62
	25 y más	19.624.792	837.624	897.175	17.889.993	23.052.563	499.467	1.365.900	21.187.196
		100	4	5	91	100	2	6	92
Urbano	4 a 17	8.323.958	439.099	7.494.914	389.945	8.631.115	218.615	8.009.945	402.555
		100	5	90	5	100	3	93	5
	18 a 24	4.020.729	40.811	1.572.343	2.407.575	4.328.947	17.018	1.680.075	2.631.854
		100	1	39	60	100	0,4	39	61
	25 y más	17.771.234	658.606	864.707	16.247.921	21.204.791	394.057	1.304.091	19.506.643
		100	4	5	91	100	2	6	92
Rural	4 a 17	1.177.163	115.817	933.003	128.343	1.024.849	47.932	883.583	93.334
		100	10	79	11	100	5	86	9
	18 a 24	444.942	13.018	73.495	358.429	401.839	5.399	85.647	310.793
		100	3	17	81	100	1	21	77
	25 y más	1.853.558	179.018	32.468	1.642.072	1.847.772	105.410	61.809	1.680.553
		100	10	2	89	100	6	3	91

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).

Cuadro A13. Población de 4 a 17 años por condición de asistencia escolar según provincias (en porcentajes). Años 2001 y 2010

Provincia	2001				2010			
	Total	Condición de asistencia			Total	Condición de asistencia		
		Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió		Nunca asistió	Asiste	No asiste pero asistió
Total	100	5,8	88,7	5,5	100	2,8	92,1	5,1
Ciudad Autónoma de Buenos Aires	100	1,5	95,7	2,8	100	0,9	96,3	2,8
Buenos Aires	100	3,9	92,1	4,0	100	1,9	93,9	4,2
Catamarca	100	8,7	87,0	4,3	100	3,2	92,6	4,1
Chaco	100	11,0	80,3	8,7	100	5,2	87,2	7,6
Chubut	100	6,0	90,2	3,8	100	2,5	93,6	3,8
Córdoba	100	4,8	88,8	6,3	100	2,0	92,4	5,7
Corrientes	100	8,9	83,5	7,6	100	4,4	89,3	6,3
Entre Ríos	100	6,6	86,9	6,5	100	3,0	91,0	6,0
Formosa	100	10,0	83,2	6,7	100	4,8	89,6	5,6
Jujuy	100	8,1	87,1	4,7	100	3,0	92,8	4,1
La Pampa	100	8,2	86,9	4,9	100	5,4	89,7	4,9
La Rioja	100	6,6	88,2	5,2	100	2,6	92,3	5,1
Mendoza	100	7,8	86,2	6,0	100	3,4	91,5	5,1
Misiones	100	11,3	78,8	10,0	100	5,6	86,7	7,8
Neuquén	100	5,7	89,6	4,8	100	3,9	91,6	4,5
Río Negro	100	5,6	89,7	4,7	100	2,5	92,7	4,9
Salta	100	9,4	85,2	5,4	100	4,4	90,3	5,3
San Juan	100	8,6	85,6	5,8	100	4,9	89,4	5,7
San Luis	100	6,4	88,1	5,4	100	3,0	91,7	5,3
Santa Cruz	100	3,6	94,4	2,1	100	2,0	95,1	2,8
Santa Fe	100	4,1	90,7	5,3	100	2,0	91,7	6,3
Santiago del Estero	100	9,1	80,5	10,5	100	3,6	87,2	9,2
Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur	100	2,1	96,4	1,5	100	1,3	97,1	1,6
Tucumán	100	9,0	81,7	9,3	100	4,9	89,1	5,9

Fuente: Elaboración propia en base a Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010 (INDEC).


CAMPAÑA ARGENTINA POR EL
DERECHO A LA EDUCACIÓN
Por una nueva igualdad
www.derechoseducacion.org.ar


Campaña
Latinoamericana
por el Derecho
a la Educación


MINISTERIO
DE ASUNTOS EXTERIORES
Y DE COOPERACIÓN
aecid


fresce
Fondo regional
de la sociedad civil
para la educación


Ayuda en Acción
Bolivia